

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42. PROVINCIAS.—Tres meses, 28 rs.—Seis, 54. EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110. HABANA.—Un año, 15 pías; semestre, 8, y trimestre, 4'25.

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

MADRID.—Redaccion y Administracion, calle de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las librerias de A. Victoria, pasaje de Mathen, Durán Lecocido Lopez, San Martin, Universal, Baylli Bailliere. BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Arrufat Sabradell. HABANA.—Tanago y Villa, Habana, 126. Se admiten anuncios y comunicados á precios convencionales.

Segunda serie.—Num. 282.

MADRID.

Sábado 8 de Abril 1871.

CARTA DE PARIS.

Paris 4 de Abril de 1871.

Señor Director de LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Esta carta completará la relacion de los sucesos de estos dias consignados en mi carta de ayer. El número de tropas federales de la Commune que salieron de la plaza los dias 2 por la tarde y en la madrugada del 3, se estiman en más de cien mil hombres, divididos en tres cuerpos de ejército.

Un cuerpo de ejército por el camino de San Germain al mando del general Bergeret y Florens. Otro por el camino de Choisy le Roy al mando de Duval y por el camino de Meudon; y el tercero, por el camino de Sevres al mando de Cluseret y Budes. En la madrugada unos 800 hombres de gendarmería y algunas tropas de línea de Versalles atacaron el bajo Meudon, Issy, Vanves y Chatillon. Le Journal Officiel, refiere este ataque de la manera siguiente:

«La reaccion monárquica es implacable; ayer atacó á Neuilly, y hoy á Issy, Vanves y Chatillon. Dichosamente advertidas á tiempo nuestras fuerzas, tomamos la ofensiva, y rechazaron al enemigo en toda la línea. El enemigo ha sido rechazado sobre las alturas de Meudon, y se ha practicado un reconocimiento muy atrevido hasta Bougival.»

Este parte es del dia 3 por la noche. Nuestras noticias son que la gran guardia federal del bajo Meudon habia sido sorprendido en la madrugada del 3 y que habia sufrido pérdidas considerables.

El cuerpo de Bergeret y Florens se dirigió por el camino de Nanterre, sin hallar oposicion, y una parte considerable habia atravesado, aunque á distancia, las líneas sin encontrar oposicion del Monte Valeriano, ocupado por las fuerzas de Versalles.

De repente el fuego del fuerte se abrió contra un tercio de la columna, que quedó así cortada, y los batallones federales de la retaguardia se desbandaron y huyeron desparpados en direccion á Paris penetrando en la plaza por la puerta de Teres.

Muchos de estos nacionales con sus exageraciones produjeron por algunos horas una especie de pánico en los barrios de Paris y gritaban contra sus jefes llamándolos traidores.

En la confusion que aquí existe, muchos de estos nacionales creian que el Monte Valeriano estaba en manos de la commune.

Una batería colocada en la altura de Meudon primero y despues en las alturas del palacio, servida y sostenida por las tropas de Versalles, se oponia al paso de los federales en la orilla izquierda del Sena, y el fuego de una parte y otra fué muy nutrido.

Por el lado de Saint-Cloud una batería de Versalles colocada en la altura de la Linterna de Diógenes, hacia fuego sobre el camino de Sevres, y los gendarmes que ocupaban la cabeza del puente rompieron los dos puentes de barcas construidos por los prusianos.

Por el otro lado varios escuadrones y tropas de Versalles ocupaban á Garches para oponerse al paso de Bergeret y Florens.

En toda la línea el fuego ha sido muy vivo, y el combate, con algunos intervalos, duró todo el dia.

No bajan de doscientas piezas de artillería las que poseen los federales, y las ametralladoras de una y otra parte han tirado sin compasion, como durante la guerra contra los prusianos.

Su ruido estridente, nos dice un amigo, partía el alma, sabiendo que la sangre que corría de una y otra parte era sangre francesa.

La ametralladora produce con efecto un ruido que conmueve y que se parece al estertor de un hombre en la agonía.

Aunque los periódicos dan el número de muertos y heridos del dia 3, el hospital Necker ha recibido gran número de nacionales heridos que pertenecen á los batallones 67, 127, 129 y 194. Una cantinera fué muerta en Neuilly con un casco de bomba.

Varias ambulancias que se habian cerrado durante la paz, se abren para recibir á los heridos.

En la media luna de Courbevois, asegura un cirujano que el batallon 58 de línea ha tenido 130 hombres muertos, pero muertos segun él á manos de la gendarmería por no haber querido batirse con los federales. Esto nos parece exagerado; pero de lo que no queda duda es de que cinco soldados pasados al servicio de los federales y que han sido hechos prisioneros, han sido fusilados en Versalles.

Anoche á última hora se encontraban muchas fuerzas federales en el bajo Meudon y Billancourt.

Los diputados de Paris se reunen en la redaccion de L'Avenir national para proponer una transaccion entre Versalles y Paris. Entre estos, Floquet y Lockroy, han presentado su dimision de diputados, y hecho poco menos que causa comun con los federales.

En el Hotel de Ville no parecen estar muy de acuerdo. Assy hace dos dias que está encerrado en la Concejeria acusado de traicion.

Creo que en mi carta de ayer anunciaba á Vds. que la comision ejecutiva del Hotel de Ville habia decretado que se formarä causa á Mr. Thiers y sus ministros. A prevención se han confiscado sus bienes, y ayer se aseguraba que delegados de la commune pusieron los sellos y tomaron posesion del hotel de Mr. Thiers en la plaza de Saint Georges.

Mientras aquí estamos en plena guerra civil, en Prusia Mr. Bismark declara ante el parlamento que el gobierno prusiano está resuelto á no crear embrazos á la república francesa, pero que no puede aceptar esta situacion por un tiempo ilimitado.

Si fuese necesario, concluye Mr. de Bismark, dar á la guerra un epilogo, la Alemania lo hará contra su voluntad, pero con la misma energia y con la certidumbre de obtener un éxito completo.

Esta advertencia no necesita comentarios: pero continuemos.

En la tarde de ayer presentó Paris un nuevo género de espectáculo.

Más de 500 mujeres del pueblo dándose el brazo y precedidas de tambores y trompetas, se dirijian por la calle de Rivoli á la plaza de la Concordia, saludando al pueblo con sus pañuelos y dando vivas á la república.

Poco más tarde, en el estremo del puente de Grenelle, se veia tambien un número considerable de mujeres del pueblo, algunas bien vestidas y jóvenes, precedidas de una especie de virago de talla colosal, que llevaba una bandera en la mano.

Unas y otras iban acompañadas de pilluelos de Paris, y todas gritaban: ¡A Versalles! ¡A Versalles!

Los periódicos publican la carta de una mujer del barrio de Roule, que invita á todas las mujeres de Paris para reunirse é ir á Versalles á imponer la paz y cortar el derramamiento de sangre; invoca el recuerdo de las Sabinas que viendo, dice, de un lado á sus maridos y del otro sus padres y hermanos prontos á venir á las manos, se echaron con sus hijos entre los dos ejércitos y vencieron la guerra por el amor.

El caso no es exactamente igual, y es más que probable que esta humanitaria mujer del pueblo haya aprendido la historia en el Museo del Louvre, y conozca el hecho por el cuadro de David; pero la intencion es buena y basta.

El horror que produce esta guerra civil es general, y ha de embarazar tanto ó más al Gobierno de Versalles que á los hombres de la Commune.

Tambien se muestran muy embarazados los diputados representantes de Paris en la Asamblea nacional.

Es casi seguro que sin el apoyo de La Internacional nombre, jamás hubieran salido diputados ninguna de las 43 personas que se sientan en la Asamblea, si se escopitaban tres ó cuatro. Los demás han debido su eleccion á las ideas avanzadas que han defendido en la prensa ó en los clubs. Ahora, que han logrado lo que no podian esperar nunca, quisieran contemporizar: pero los comunistas los separan. Milliere ha seguido el ejemplo de Floquet y Lockroy con la mayor reserva, aun cuando circula por todo Paris.

Peyrat, Adam, Hugo, Blanc y los demás insisten en proponer la conciliacion entre los gobiernos de Paris y Versalles, como si esto fuera posible. Rochefort en su periódico los apura para que se decidan.

La fisonomía de la poblacion presenta bastante agitacion y se ven corrillos y grupos por todas partes.

El servicio de los omnibus continúa como de costumbre, y en el Sena los vapores navegan tambien desde esta mañana.

Son las dos de la tarde y oímos tocar generala; por más que hemos recorrido las calles y los grupos, no podemos saber con certeza lo que pasa. Sabemos, si, que se baten desde por la mañana en Chatillon; pero por el lado de la orilla derecha no hemos oído un solo cañonazo en todo el dia. Esta noche pasada, segun parece, han entrado muchos guardias nacionales prófugos. Una persona que viene de la parte de Choisy cuenta que los

federales se retiran y no pueden sostenerse ante las fuerzas de Versalles que los atacan.

Tambien se asegura que está cortado Florens con ocho mil hombres federales.

La verdad es que si los comunistas tuvieran buenas noticias que dar, no se callarian como lo hacen.

Mr. Thiers ha recibido en Versalles la delegacion del comercio que reclamaba la organizacion del servicio de correos entre Paris y las provincias; y en el acto ha tomado disposiciones para remediar el daño que ha causado el mal humor y la ligereza de Mr. Rampont, director de correos.

No sabemos qué verdad tendrá la noticia de que un miembro del comité central está preso ó se ha huido llevándose una suma de ochocientos mil francos. Callo su nombre y doy la noticia, aunque con la mayor reserva, por más que circula por todas partes.

Las noticias que recibimos de Versalles respectal espíritu de las tropas, son mucho mejores que las de los dias anteriores, porque ha recibido el gobierno de los depósitos de las provincias tropas frescas, y los soldados de Vinoy han partido para el Africa y otros puntos.

Tambien la oficialidad que va entrando en las filas es más escogida y de la confianza del gobierno.

Las noticias son tambien esta tarde muy buenas; pero no tenemos aún entera confianza en el triunfo, y sobre todo en la pacificacion.

Las fuerzas de Versalles obtendrán siempre grandes ventajas en campo raso contra la guardia nacional; pero esta resistirá dentro de Paris y no se rendirán sin que pasemos aún muy malos ratos.

ÚLTIMA HORA.

Se confirma la noticia de que ha sido hecho prisionero Florens y las fuerzas que mandaba y que los han llevado á Versalles.

Otras fuerzas de la guardia nacional han sido tambien hechas prisioneras de guerra.

Se cree que llegue el número de prisioneros á veinticinco mil.

En este momento se está negociando el desarme de la milicia nacional de Paris y la instalacion de la Asamblea en el palacio de Bourbon.

Inmediatamente se procederá á nuevas elecciones de la Commune, y se dará una amnistia.

MADRID DURANTE LA SEMANA SANTA.

Consolador es el espectáculo que ofrece Madrid en estos santos dias, consagrados á conmemorar los misterios de nuestra Redencion. El aspecto que esta populosa capital presenta, debe ser bastante á convencer de su error á los que todavía piensan que el catolicismo está muerto en el corazon de los españoles. Madrid deja estos dias de ser la ciudad alegre y bulliciosa, ensordecida por el ruido de millares de carruajes, para convertirse en el pueblo devoto que se consagra enteramente á la oracion y al recogimiento.

Libertad completa tiene todo el mundo para andar en los dias santos, y no se ve ni un solo carruaje ni un solo coche por las calles; Madrid está silencioso; sus tiendas cerradas; sus paseos y cafés desiertos; y solo están llenas de gente las iglesias.

En todas ellas se han celebrado los oficios con grandísima concurrencia, habiendo sido muy numerosas ayer las comujones. Por la tarde, la poblacion entera recorria los templos, visitando devotamente los monumentos; devocion que ha practicado el ejército, siguiendo sus gloriosas católicas tradiciones.

Conviene observar que hasta los periódicos ministeriales parecen creyentes fervorosos, segun los artículos y versos que dedican al recuerdo de la pasion y muerte del Hombre Dios. El hecho es significativo, porque demuestra que el catolicismo del pueblo español es tan profundo y arraigado, que se impone á sus enemigos. La conducta de la prensa ministerial es un homenaje rendido á la fé de España; si esta no fuera tan viva y tan poderosa, los revolucionarios en general no procurarian aparecer amigos de lo que más odian y combaten.

Esta misma observacion puede hacerse respecto á los coches. Multitud de personas hay en Madrid que por desgracia, no manifiestan el más mínimo respeto á la religion; sin embargo, esas personas no se han atrevido á chocar con el sentimiento popular, á herir las piadosas

prácticas de nuestro pueblo; y si no han querido confundirse con los fieles que oran, habrán tenido que permanecer encerrados en las paredes de su casa, porque todo Madrid no se ha ocupado en otra cosa que en orar y visitar santuarios.

Cuando vemos esto, nos sentimos fortalecidos y animados, acompañan á la Iglesia en sus oraciones, y se apiadará de nosotros. Cerca de tres años de revolucion impía y perseguidora de la Iglesia, no han sido poderosos á alterar el carácter eminentemente católico de España: el vicio y la incredulidad han salido á la superficie de la sociedad, aterrando á los buenos; pero, en el fondo, España se conserva como antes era.

En las grandes solemnidades religiosas se vé esto de una manera evidente: ricos y pobres, grandes y pequeños, acompañan á la Iglesia en sus oraciones, y se diria que el espíritu cristiano habia pasado por nuestras ciudades, suspendiendo en ellas todo movimiento, á no ser el de los corazones que se dirigen á Dios. Un extranjero se maravillará ciertamente de ver el espectáculo que ofrece Madrid, entregado de lleno á la práctica de las devociones cristianas.

Bendigamos á Dios que no permite que se oscurezca la fé en nuestro pueblo; mas para ser dignos de tal gracia, menester es trabajar todo lo posible por que prosperen y fructifiquen abundantemente los grandes elementos católicos de esta tierra privilegiada, con los cuales podrá llegar pronto la renovacion social de todas las cosas en Cristo.—(Pensamiento Español.)

Las funciones de Semana Santa han sido celebradas en Madrid como corresponde á un pueblo en su inmensa mayoría católico. Las iglesias han estado llenas con una concurrencia que, en medio del mayor recogimiento, ha asistido á las solemnes ceremonias de la Iglesia. El mayor orden, la más grande compostura se han hecho notar en todas partes. Las clases todas de la sociedad se han confundido en sus oraciones en estos dias de recuerdos augustos. Los reyes, comprendiendo lo que deben á los sentimientos de la nacion, cuyo trono ocupan, mejor que muchos de los revolucionarios de setiembre, han visitado los templos al mismo tiempo que el pueblo.

En dónde están aquellas muchedumbres de protestantes que aguardaban con impaciencia los actos de loca hostilidad cometidos contra el catolicismo, para manifestar sus opiniones, que se suponian reducidas al silencio por una persecucion todavía inquisitorial? ¿Quién ha visto llegar aquellas turbas de judíos que iban á aprovechar gustosos la ocasion de volver á un pais por el que suspiraban cerca de cuatro siglos há? ¿En dónde se han fundado aquellas colonias cuyo establecimiento solamente se hallaba suspendido hasta la proclamacion de la libertad de cultos? ¿En qué sitio de Madrid se han construido aquellas sinagogas y aquellas iglesias protestantes, cuya fabricacion se anunciaba como tan próxima en el otoño de 1865?

Nada de eso se ha hecho, ni se ha intentado siquiera. Nadie ha venido de los que eran aguardados. Y, lo que es más importante sin duda alguna, el pueblo español continúa fiel á los sentimientos tradicionales que tanta gloria le dieron en el pasado, y que tanta gloria le darán en el futuro, que tienen á destruir lo que son incapaces de reemplazar.

Hasta en las cosas secundarias y de mediana importancia, se ha distinguido en estos dias la religiosidad del pueblo madrileño. La costumbre de que no ruden carruajes por las calles durante los oficios del Jueves Santo hasta el toque de gloria del sábado, ha sido universalmente observada. A pesar de estar amenazando constantemente la lluvia, y de caer á ratos, sólo alguno que otro coche de los de plaza se ha presentado en público, como para demostrar prácticamente que habia completa libertad de hacerlo. Pero de los de uso particular ninguno ha salido á la calle, y entre los públicos la casi totalidad de los muchos centenares que hay en Madrid.

El pueblo de la capital de España ha dado una vez más una leccion á los que le desconocen, ó quieren destruir sus sentimientos. La manifestacion de estos no ha podido ser más espontánea, pues algunos laudables ejemplos, que hemos visto con gran gusto dar desde al otro, mas bien han sido seguidos que dados, sin que por esto intentemos privarles de parte alguna de su mérito.—(Epoca.)

—¡Arrojada del baile!, dijo Tula, sonriendo serenamente con inaudito desdoro. ¿Cómo ha de ser! ¡Paciencia!

—¡Mi hija arrojada de palacio!, repitió la madre, trémula de emocion y de vergüenza.

—Si elegiera lo ha dispuesto así, señora, despues de consultar á varias personas respetables.

—Bien: nos iremos todos, dijo la madre, conteniendo aún las lágrimas de dolor que se agolpaban á sus ojos.

—Señora, no es esa la intencion de Su Excelencia, que tanto estima al Sr. D. Cláudio y á su familia, dijo el ayudante.

—No se irá nadie mas que la culpada, dijo D. Cláudio en voz baja, pero energicamente; esa señora no es mi hija ya; esto es demasiado; quieto aquí todo el mundo. Usted, amigo mio, puede usted cumplir la orden de Su Excelencia.

—Señora... dijo el ayudante.

—Con Pedro subí y con Pedro bajaré, ¿quieres?, añadió con insolente sonrisa.

Pedro la volvió la espalda sin contestarla.

—¿No? siguió diciendo, siempre serena, siempre dueña de sí misma. En ese caso, señor mio, si es usted tan galante que quiere ofrecerse su brazo, yo le acepto, y doy por ello á usted gracias anticipadas.

El Ayudante saludó, presentándose luego su brazo. Tula se apoyó en él.

—Adios, mamá, adios papá, adios todos, y divertirse, que la cosa no merece se afija nadie por ello; de menos nos hizo Dios. Hasta la vista.

Y, apoyada en el brazo del Ayudante, atravesó los salones, bajó la escalera, sin cesar de hablar con aquel con extrema volubilidad y coquetería, y un momento despues hacia acercar su carretela, tan bien saturada de flibusterismo hasta en las colas de los caballos y en los vestidos de los esclavos.

El Ayudante la ofreció la mano para que subiera al carruaje. Ella le dió la punta de dos dedos.

Subió y partió, saludándole.

—¡Vaya una hembra! murmuró el Ayudante, viéndola partir sola, en su carretela abierta, y siguiéndola con los ojos, hasta que la perdió de vista. ¡Qué mujeres tan templadas dá esta tierra tan dulce de las piñas y las cañas! añadió sonriendo.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

PEDRO EL VOLUNTARIO

novela habanera.

ESCRITA EXPRESAMENTE PARA EL PERIÓDICO

LA INTEGRIDAD NACIONAL,

POR DON PASCUAL DE RIESGO.

(Continuacion.)

Tula hizo un imperceptible movimiento de hombros, sonriendo graciosamente, como si nada pasase por ella. Luego, dirigiéndose á un sillón que estaba desocupado á la entrada del gran salon, se sentó en él, siempre con la serenidad pintada en su rostro bellísimo.

Don Claudio y Pedro se habian alejado de ella, ambos sofocados por la vergüenza y sin saber que partido tomar, sin acabar de resolverse á nada, temblando por el desalace que aquel insulto mujerial pudiera tener, si el Capitan general llegaba á aperebirse de tan increíble audacia.

Los jóvenes cubanos más marcados en la buena sociedad de la Habana por sus ideas yankees, por su declarada antipatía á los españoles peninsulares, pasaban y repasaban delante de Tula, examinándola atentamente con intima satisfaccion, devorando con los ojos su rostro y todos sus adornos; pero ninguno de ellos se atrevia á detenerse delante de la hermosa, convencidos todos de que habia llegado más allá de lo que las convenciones sociales permitian.

Pasaban, se sonreian y volvían á pasar y sonreír; pero eso era todo, en tanto que á cierta distancia de Tula se iba formando un medio círculo de jóvenes oficiales de marina, del ejército, y de voluntarios que la lanzaban ojeadas amenazadoras, que soltaban expresiones un tanto vivas, y que amenazaban no contenerse ahí.

Afortunadamente, la orquesta se dejó oír. El rigodon oficial estaba formado, figurando en él á la cabeza el mismo capitan general con la condesa de O'Reilly, y la atencion general se fijó en la gran qua-

drille con que el baile se iba á inaugurar, lo que logró separar las miradas de todos de la más que atrevida Tula.

D. Cláudio habia llevado al otro extremo del salon á doña Gerónima y á María de Jesús, prohibiéndolas absolutamente que estuvieran sentadas cerca de Tula, de modo que esta se hallaba en completísima libertad.

Pedro ni se habia vuelto á acercár á ella.

El capitan general no se habia fijado aún detenidamente en la hermosa, multiplicándose por atender á todas partes, por mostrarse galante con todas las que aquella noche habia llegado á darle sus adiós.

A la quadrille francesa habian sucedido las danzas criollas, tan deliciosas y tan queridas siempre en aquel pais encantador; á las danzas los walses, á los walses las quadrilles otra vez.

En una de ellas, en el salon principal, en el centro, presentose Tula con su hermano Sebastian, á quien habia obligado á ello, colocándose audazmente para hacer vis-á-vis á Pedro y Chucha, que se hallaban en frente, distraídos en su conversacion, y sin ocuparse de nada de cuanto los rodeaba, mecidos en ese eden de los enamorados que no les permite distinguir en torno suyo nada más que el ser á quien se ama, por más que los rodee una multitud.

Sonó la música.

Llegó su vez á Pedro y Chucha, á Sebastian y Tula; y los cuatro se pusieron en movimiento.

Pedro se estremeció de rabia al notar quiénes los hacian vis-á-vis; pero el baile habia comenzado, y no era posible retirarse sin dar un escándalo: era preciso sufrir, devorar la vergüenza y continuar.

Tula hablaba con su hermano Sebastian, miraba á Pedro y sonreía con infernal satisfaccion.

Pero cada vez que la flibustera avanzaba al centro del salon para hacer figura, oíase como un murmullo sordo en derredor de ella.

Unos sonreian, dejándose entrever en sus miradas una satisfaccion íntima por el atrevimiento inaudito de la hermosa.

Otros la miraban con estrañeza, frunciendo las cejas.

Otros se comprendia que se contenian por respeto al lugar en que se hallaban.

Y Pedro, en tanto, se sentia enrojecido por la ver-

guenza, clavaba instintivamente los ojos en el suelo, no hallaba ni palabras para dirigir á María de Jesús, y hubiera deseado que su prima Gertrudis hubiera sido un hombre para abofetearla el rostro allí mismo, en pleno baile, ante los ojos del Capitan general y de todos los oficiales españoles, tan increíblemente insultados.

—Pero ¡era una mujer!

—Tula se sonreía siempre!

—Tula triunfaba.

—¿Quién es? Decían unos.

—Pero ¿cómo se atreve á tanto? murmuraban otros.

—¿La ha visto el general? ¿Ha comprendido lo que todo eso significa?

—No puede haberla visto, ó no se ha fijado en la cosa; pues ¡bonito génio tiene el general Lersundi para consentir que se le detengan en la nariz moscas de esa especie!

El rigodon iba á concluir, cuando sintió Pedro que le tocaban con marcialidad en el hombro.

Se volvió.

Era nada menos que el capitan general en persona.

Las facciones del general Lersundi estaban alteradas, las cejas fruncidas ligeramente, la expresion de sus ojos revelaba un disgusto profundo, que no procuraba disimular.

—Dígame Vd., Muñoz, le dijo; ¿conoce Vd. á esa señora que hace á Vd. vis-á-vis?

—¡Mi general! contestó Pedro un tanto cortado, creyendo que se burlaba de él.

—¿Es extranjera? ¿Es acaso americana?

—No señor, mi general.

—¿No es americana? ¡Ya! ¿Será mejicana, venezolana limeña, eh?

—No, mi general, contestaba Pedro, sin salir de ahí y mirando al rostro del general para comprender si se estaba burlando de él, ó si, con efecto, no recordaba quién era Tula.

—Pero, ¿la conoce Vd?

—Sí, mi general.

—¿Será acaso habanera?

—Sí, mi general.

—¿Habana? ¿Cómo... cómo es eso? ¿Habana? ha dicho Vd., Muñoz?

—Sí, mi general.

—¿Y cómo se llama? ¿De qué familia es? dijo el gene-

## RECTIFICACION IMPORTANTE.

La solemnidad del Jueves Santo y la premura con que esto nos obligó a confeccionar el número del mismo día, nos hizo insertar la larga carta de nuestro corresponsal de Nueva-York sin acabar de leerla en su totalidad, confiados en que sus palabras serían tan mesuradas y circunspectas como de costumbre; y no advertimos, hasta después de repartido el número, que en ella se permitía apreciaciones inconvenientes, respecto de personas para nosotros muy respetables, como lo son siempre todos los representantes de las naciones extranjeras; apreciaciones que nosotros desaprobamos altamente, por más que los periódicos de Nueva-York, de donde las hemos tomado nuestro apreciable corresponsal, se permitan, con su prociadad habitual, hacer calificaciones injuriosas al general Sikes, su representante en esta. Suplicamos, pues, á nuestros lectores, que tengan por retiradas y no dichas todas las expresiones que puedan lastimar en lo más mínimo la honra y hasta la delicadeza del representante de los Estados-Unidos en esta capital.

## LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Madrid 8 de Abril de 1871.

Con rumores de crisis ministerial empezó la legislatura de 1871, que con voz potente declaró abierta por orden de S. M. el señor general Serrano. Estos rumores han cesado ya: el Sr. Ayala, á pesar de su quebrantada salud, sigue al frente del departamento de Ultramar; el Sr. Ulloa no abandona por el de Estado el ministerio de Gracia y Justicia; y el Sr. Martos, en recompensa, sin duda, de haber dejado, por su torpeza, formar parte de la comisión de actas á un enemigo de la situación, conserva el privilegio de vestir el dorado uniforme de consejero de la corona. No habiendo, sin embargo, desaparecido las causas de que esos rumores eran efecto, ¿se ha logrado conjurar la crisis ó está solamente aplazada?

Desde luego no negamos que la salida del señor Ayala no reconocía más causa que el deseo que tiene este hombre político de buscar lejos del poder, el alivio de su quebrantada salud. El Sr. Ayala, representante de la única política posible para nuestras provincias ultramarinas, se ve apoyado por sus colegas, por la Cámara y por el país, y llevará en pos de sí, el día que abandone la dirección de los asuntos de aquellos apartados pedazos de la patria, el aprecio y el cariño de todos los españoles que sean dignos y leales. Tampoco tiene más razón de ser que la voluntad del interesado, el cambio de carteras que había de hacer el señor Ulloa; y solamente no carecía de fundamento, según nuestros informes, la noticia que circulaba respecto á la dimisión del Sr. D. Cristino Martos.

Hoy, como hemos dicho más arriba, los rumores de crisis que nos venían ensordeciendo, han cesado por completo; y esto se debe sin duda al legítimo júbilo que ha causado en los círculos situacionistas la victoria conseguida por el Gobierno en la sesión de hoy de la mesa del Congreso. Esta sesión, hasta que, votado el mensaje, haya de seguir el ministerio una marcha definida.

Es indudable que en la actualidad hay dualismo en el Gabinete, y que enfrente de la tendencia conservadora que personifican los Sres. Ulloa y Ayala, y más todavía el Sr. Sagasta, está la tendencia radical, de que es representante autorizado é incansable paladín el Sr. D. Cristino Martos. El Gobierno no puede llenar su misión inclinándose á la par á las dos tendencias ó contemporizando eternamente para vivir una vida raquítica: necesita salir de sus vacilaciones, le interesa tomar uno de los opuestos senderos, le urge, en una palabra, ser conservador ó ser cimbrio.

Si la mayoría se desune, el ministerio no puede gobernar, y dentro de la mayoría es el grupo más numeroso el que tiene que imprimir carácter al Gobierno. Ahora bien, los demócratas son una fracción mínima en la Cámara y en el país: si prevalecen en el Gabinete, podrán arrastrar al señor Ruiz Zorrilla y á algunos progresistas de menos entendimiento práctico que entusiasmo patriótico, sin que el mayor número de los diputados de este partido, el Sr. Sagasta y la unión liberal, les hayan de prestar apoyo de ninguna especie. Dada esta hipótesis, nuestros lectores comprenderán que habrían indispensablemente de caer. Si, por el contrario, predomina la tendencia conservadora, el ducal patriotismo del señor ministro de Fomento allanará los obstáculos, y progresistas y unionistas juntos podrán sin dificultad hacer frente á esa monstruosa coalición que tan ruidas batallas espera presentar á los ministeriales.

Si llega á acentuarse la situación en sentido conservador, es muy probable que los cimbrios, en cumplimiento de un deber de conciencia, hagan la conversión hacia la izquierda con tan elocuentemente amenazado á los partidos revolucionarios uno de sus más aplaudidos oradores. En este caso ¿cuántos votos pierde en la Cámara el bando ministerial? Seguros estamos de que si los cuenta un amigo del Sr. Martos, no llega á sumar diez y ocho, y un grupo de diez y ocho personajes, desconocidos los más, tiene derecho á imprimir carácter á un Gabinete, á que figuren en él dos representantes y á que uno de estos representantes, el Sr. Martos, se imponga constantemente, como ha sucedido no há mucho al tratarse del arreglo de gobernadores?

Partamos del supuesto de que la fracción cimbria, al ver defraudadas sus esperanzas y marchitadas sus ilusiones de dominio, al contemplar lejos del Ministerio al que es ahora su verdadero jefe, al advertir que se le cierran las puertas de los cargos públicos mejor retribuidos, encuentra reaccionaria la política del Gabinete, la combate sin tregua en cumplimiento de su deber, y se une por fin á los coalicionistas anti-dinásticos para socavar los cimientos del trono que ha contribuido á levantar. En este caso, si el Gobierno por ser conservador pierde el apoyo de estos diez y ocho votos ¿no alcanzaría en cambio el de los individuos que componen la fracción á que dá su nombre el Sr. Cánovas del Castillo, fracción que es tan numerosa acaso y de seguro más importante que las huestes cimbrias reunidas?

¿Y quién duda que el Sr. Cánovas y sus amigos, que con una habilidad que es imposible negarles, no se han querido colocar enfrente de la dinastía por más que no se hayan proclamado sus coteranos, y que aceptando sin entusiasmo, pero sin encono, los hechos consumados, se oponen á los actos del Gobierno, único responsable en el sistema que nos rige, sin oponerse por eso al trono constitucional del hijo de Víctor Manuel, y se conservan en actitud de poder mañana ocupar el poder bajo este orden de cosas, quién duda, repetimos, que engrasarían las filas de la mayoría si desaparecieran ciertos elementos y se renunciara á la política radical, por más que no se aceptaran una política tan conservadora como la que vienen aconsejando?

Tal como se halla constituida la Cámara, el Gobierno no puede prescindir de la fracción conservadora que forma parte de la mayoría, mientras que no le es absolutamente indispensable el apoyo de los cimbrios. Siendo así, los principios conservadores han de influir necesariamente mucho más que los radicales en la marcha de la solución. Ahora bien: dentro de una situación más ó menos conservadora, pero conservadora al fin, ¿puede ser ministro el Sr. D. Cristino Martos?

Si, como creemos, no lo puede ser, la crisis está aplazada, pero no resuelta, y el señor ministro de Estado sólo conseguirá dilatar alg unos momentos su agonía ministerial.

Como por desgracia la política está lastimosamente ligada entre nosotros á la administración pública, y el ejército por diversas causas, influye é influirá en los sucesos que entre nosotros ocurren, publicamos á continuación una nota detallada y exacta del aumento que han tenido en los tres últimos meses las clases del Estado mayor general del ejército, para que nuestros lectores puedan conocer con dolor las satisfacciones personales, las gracias y las recompensas que tiene que prodigar en nuestra patria un ministro de la Guerra para granjearse la simpatía y desvanecer las amenazas de la fuerza armada.

Si las clases contribuyentes conocieran esta situación, vieran de cerca estas deplorables miserias, y apreciaran la gravedad de la gangrena que este sistema desarrolla ¿habría un solo español que apoyara esta política, habría nadie que no rechazara con indignación una conducta que aumenta más y más los males que nos agraman?

Hé aquí si no las cifras que señalan el aumento que hace poco indicábamos y que son más elocuentes que todas nuestras consideraciones:

Tenientes generales, dos; mariscales de campo, cuatro, y brigadieres, quince.

Los agraciados han sido: en el empleo de teniente general, los Sres. Joveller y Pieltain, unionista el uno y progresista el otro.

Mariscal de campo, los Sres. Riquelmi, Lopez Dominguez, Rosell y Pavia, dos unionistas y dos progresistas.

Brigadier, los señores Patiño, Gofin, Alemany, Franch, Pasarón, Carrillo, Gragera, Azcárraga, Ruiz Zorrilla, O'Daly, Martínez, Estéban, Pavia, Brull y Heredia, cuatro progresistas y los demás unionistas é inconclusos.

Cuba más que cuatro empleos de brigadier, que han sido para los Sres. Pasarón, O'Daly, Franch y Martínez.

Los ex-constituyentes ascendidos á mariscales de campo han sido los Sres. Rosell y Lopez Dominguez y á brigadieres los Sres. Ruiz Zorrilla y Carrillo.

También en ese período de tiempo se ha elevado á intendente de ejército al ex-constituyente señor Damato, agraciado por otra parte con una gran cruz.

En los mismos tres meses se han ascendido á coroneles á los Sres. García Cabrera, Eolanlo, Bermudez, Cantero, Martín Lopez y Tuero, el primero progresista y los demás conservadores.

De estos señores, García Cabrera y Martín Lopez eran ayudantes de S. M. el rey; Eolanlo, del duque de la Torre, y los otros oficiales del ministerio de la Guerra.

En el tiempo indicado han ascendido del ministerio de la Guerra los Sres. Azcárraga, Ruiz Zorrilla, Bermudez, Cantero, y Muñoz Vargas.

Además de estos ascensos recordamos de los muchos más que se han dado, los de los Sres. Nandín, Moya, García, Fernandez, Lopez, Cordon, Salazar, Brabo, Rodriguez, Perez de Castro y Alvarez, unos hechos tenientes coroneles y otros comandantes.

De capitanes y subalternos sería cuenta demasiado larga.

Entre todos los ascendidos á los empleos superiores no se cuenta ni un solo demócrata, sin duda porque no los ha podido encontrar en el ejército el señor duque de la Torre.

Todas estas gracias especiales aumentarán algunos millones el presupuesto del ministerio de la Guerra, aumentado ya por otro lado con los ascensos reglamentarios, y con los que se concedieron con motivo de la exaltación al trono de Amadeo I.

Sin embargo se anuncian nuevos ascensos, y no dudamos de otorgarán.

Aunque el ejército padece plétora en todas sus clases, quizá sea necesario aumentarlas para premiar servicios pasados, no bien remunerados, ó contentar á los diputados; pero ¿podrá la nación con una carga ya tan pesada?

Aquí se hacen generales á los coroneles de Alcolea, que han descansado dos años de aquella acción en los escaños del Congreso; en Prusia, á Molke se le dá una gran cruz por la rápida, grande y victoriosa campaña que ha arruinado á la Francia.

¿Se quieren más pruebas de nuestra fastuosa decadencia?

Llamamos la atención del señor comandante general de Inválidos y del ministro de la Guerra, sobre las dificultades que se presentan á los infelices que han sido inutilizados en acción de guerra defendiendo su patria, para su ingreso en el asilo que la Nación ha destinado con ese objeto.

que tengan buenos empeños, más vale que desaparezca esa cifra del presupuesto y se cierre el edificio, pues desdiciéndose el único título que hay para entrar allí, que es la desgracia, ó mirándose ésta con una indiferencia que casi degenera en crueldad, creemos que los contribuyentes han de ver con disgusto que se emplee de tal manera lo que dan para aliviar la suerte de los inválidos del ejército.

Decimos esto á propósito de algunos infelices que vemos por las calles pidiendo limosna con el traje militar y horriblemente mutilados, entre ellos alguno que se dice herido en la guerra de Cuba, y asegura que no se le admite en Inválidos á pesar de tenerlo solicitado.

Escitamos el celo de quien correspondiera para que se eviten á todos los infelices que se hallan en ese caso, las dilaciones propias del expediente de nuestras oficinas, pues tales y tan desgraciadas necesidades no deben sufrir espera, sino ser atendidas y remediadas en el acto, no debiendo olvidar los jefes de ese establecimiento que no es una limosna lo que se les pide, sino que cumplen con el deber que les impone el cargo que les confía la nación.

Un periódico hace notar hoy el contraste entre dos decisiones judiciales.

Se ha sobrecido por un juzgado la causa que se seguía por la invasión y atropellos de la partida de la Porra en el teatro de Calderon, al mismo tiempo que ha sido sentenciado en definitiva á 4 años de destierro y 4.000 reales de multa el apreciable redactor de la *Esperanza* Sr. Fauró, por un artículo publicado en dicho diario.

Siempre respetamos y respetaremos la cosa juzgada; pero es extraño, muy extraño, estraordinariamente extraño, que ni uno sólo de los criminales que *funcionaron* delante de multitud de personas, hayan sido descubiertos, á pesar de tantos indicios como entonces consignó la prensa de Madrid.

En cambio el Sr. Fauró sufre todo el rigor de la ley, y sería de desear que los ministros responsables aconsejaran al monarca su indulto; generosidad que sería de aplaudir teniendo en cuenta la causa que motivó la pena impuesta.

Ha hecho profunda sensación en la Bolsa un artículo de *La Epoca* de anoche sobre las operaciones de tesorería que ha inventado el Sr. Moret, operaciones que constituyen una verdadera Caja de Depósitos secreta, que nos lleva á la bancarrota más derecho y más pronto que la de Bravo Murillo, puesto que abona á los que prestan al Tesoro intereses convencionales, que nunca bajan del 10 al 12 por ciento en cortos plazos, y les dá en garantía papel del Estado á tipos ínfimos de cotización. Según nuestro colega, sólo en el mes de Marzo ha contratado así el Sr. Moret 220 millones de reales.

Por muy dispuestos que estemos á creer en las ligerezas del antiguo ministro de Ultramar, no podemos acoger sin reserva estas gravísimas noticias, y confiamos que el Sr. Moret, por su propio crédito, se apresurará á desmentirlas en términos categóricos.

Tenemos la seguridad de que las ideas del señor Sagasta ganan terreno en la mayoría del Congreso, y lo anunciamos con satisfacción á nuestros lectores. Hasta la fracción cimbria, tan refractaria á todo lo que se inclinase visiblemente á los caminos del orden, va mostrándose menos hostil al plan del digno ministro de la Gobernación, que consiste por ahora en reglamentar el sufragio universal con arreglo á la enmienda del Sr. Romero Robledo, y adoptar respecto á la prensa algunas medidas, que hagan breve, pero enérgica y eficaz, la represión de las propagandas anti-monárquicas y anti-sociales.

No escasearemos nuestros aplausos á la mayoría del Congreso si obra en este sentido, respondiendo como debe á la unánime opinión del país, harto y más que harto de aventuras revolucionarias y de vivir sobre un volcán. Sólo así pueden salvarse los altísimos intereses en que hoy se halla encarnado el orden público y que se verán perpetuamente en discusión mientras los hombres públicos no se convengan de que la monarquía es incompatible con las exageraciones políticas en todos sentidos.

Discuten ardentemente nuestros colegas de la prensa si en el brindis que pronunció el Sr. Ruiz Zorrilla en el banquete de Fornos hizo alardes de intransigencia monárquica, ó de lo contrario. ¡Triste, perturbadora y peligrosísima situación la de un país donde al cabo de dos años y medio de poder, todavía son un mito las opiniones de ciertos hombres! ¿Qué confusión no habrá en la inteligencia y en la conducta de esos monárquicos de nuevo cuño, que todavía se duda que lo sean, habiendo creado una monarquía?

Bajo el aspecto filosófico, este es un sintoma deplorabile.

Nos asociamos de todo corazón á los plácemes que *La Epoca* de anoche tributa al pueblo de Madrid por su cristiana actitud en la pasada semana Santa. Mayor concurrencia que nunca en los templos, mayor recogimiento que nunca en las personas, ningún desorden en las calles, en todas partes la tristeza y el silencio que acompañan á la meditación religiosa, han dado una lección elocuentísima á esos ignorantes políticos que de la libertad de cultos han querido hacer, y han hecho, que es lo peor, un arma de guerra contra el catolicismo.

No podemos tributar los mismos plácemes al ayuntamiento de Madrid, ni á las autoridades civiles que han debido hacer esfuerzos para que se verificase siquiera la procesion del Viernes Santo. Pero Madrid, bajo este punto de vista, es el pueblo más desgraciado de España. Ni siquiera tiene su ayuntamiento espíritu municipal, como organización que fué por gentes que tienen siempre en boca los derechos del municipio, y desconocen por completo sus deberes.

Leemos en un periódico de ayer:

«Si hubiéramos de creer lo que dice una correspondencia de Versalles fecha 1.º, las potencias europeas, asustadas con los acontecimientos de París, temiendo que se rompa el equilibrio europeo á consecuencia de la desorganización francesa, y por otra parte dis-

puestas á cortar el contagio, han entablado negociaciones secretas para ponerse de acuerdo y formar una liga contra Francia: parece que Prusia sería la encargada de poner en ejecución el proyecto, por lo cual continúa la concentración de sus tropas en Reims, Pontoise y Melun.»

Hace mucho tiempo que nosotros vemos venir una nueva Santa Alianza. ¡Triste historia la de la libertad, muerta siempre por los mal llamados liberales!

De Badajoz nos escriben desmintiendo la noticia dada por el *Imparcial*, sobre haber acudido á Su Majestad el Rey las autoridades eclesiásticas para que sufragase los gastos de las procesiones. Nuestro colega también la rectifica hoy, diciendo que confundió al cabildo de Valencia con el de Badajoz.

En efecto, la riqueza y religiosidad de la capital de Extremadura ha escusado siempre auxilios extraños para estas solemnidades. El año pasado se negó el Ayuntamiento á costear la procesion del Viernes Santo, y en horas se hizo una cuestación entre los vecinos que produjo para sacarla con más esplendor que nunca.

Es probable que mañana publique la *Gaceta* los nombramientos de los nuevos gobernadores que han de ocupar las vacantes que resulten en la combinación á que ha dado lugar la elección como diputados de algunos de ellos.

Diez y ocho son, por lo menos, las provincias cuyos gobernadores dimiten ó son trasladados, cuyas provincias son: Barcelona, adonde irá el Sr. Iglesias; Valencia, en donde al Sr. Leon y Castillo, diputado electo, sustituirá el gobernador de Almería, Sr. Fiol; Granada, adonde irá el Sr. Rózpide; Sevilla, que por cesación del Sr. Gomez Diez, será mandada por el Sr. Benitez de Lugo, gobernador que ha sido de Lérida y Vizcaya; Oviedo, para donde será nombrado el Sr. Aguilera, gobernador de Ciudad-Real; el Sr. Moreu, gobernador de Badajoz, irá á Murcia, y el de esta provincia, Sr. Leiva, pasa á Burgos; para Guadalupe será nombrado el Sr. Estevez, oficial del ministerio de la Gobernación.

A Gerona irá probablemente el Sr. Torres, secretario del gobierno de Alicante; á Tarragona el Sr. Mascarós, secretario en Zaragoza; á Valladolid, el Sr. Seriná.

Para las provincias de Almería, Ciudad-Real, Toledo, Baleares, Teruel y Avila, se designan varios nombres, entre ellos los Sres. Arderius, Olivares, Quevedo, Marrón y otros.

La nube de condecoraciones del nishán Itigar de Tunes que ha caído sobre los patriotas en estos últimos tiempos, ha sugerido á uno de nuestros colegas de la noche algunas apreciaciones equivocadas acerca de este punto.

Dice *El Tiempo* que el sultan de Constantinopla ha anulado todas las últimas concesiones del nishán.

¿Qué relaciones cree el colega que existen entre el Bey de Tunes y Constantinopla? Sin duda está en la creencia de que el primero es feudatario del Sultán, lo que asegura que se han quejado de este hecho en la secretaría de las órdenes muchas de las personas condecoradas que ya habían pagado los derechos del *ezekat*.

Hasta ahora creíamos que la secretaría de las órdenes sólo entendía en las españolas, pues la autorización para usar cruces extranjeras incumbe al Ministerio de Estado.

Con motivo de haber sido elegidos diputados algunos oficiales del ministerio de la Gobernación, de haber salido otro para un gobierno de provincia y de las vacantes que existían desde hace un mes, ha habido movimiento de oficiales en aquella secretaría.

El Sr. Rodriguez, uno de los oficiales más inteligentes y más activos del ministerio, que en el negociado de orden público ha prestado durante dos años servicios extraordinarios, asciende á oficial de la clase de primeros, ocupando la vacante que deja el Sr. Gullon.

El Sr. Massa Sanguinetti será nombrado para sustituir en comisión al Sr. Rodriguez.

El Sr. Mijares, gobernador cesante, será nombrado oficial del personal que estaba á cargo del Sr. Estévez.

La plaza que quedó vacante por dimisión del señor Saulate, la ocupará el gobernador de Tarragona Sr. Martínez, y la que dejó el Sr. Romero Gil Sanz, se conferirá al Sr. Melavarez.

Estos nombramientos se publicarán al mismo tiempo que los de gobernadores de provincia.

Se ha concedido un crédito de 100.000 duros para concluir las obras del palacio de Justicia. Párecenos la cifra algo subida, pues aquel magnífico edificio, tal como está, lo más que necesita es que se echen abajo algunos tabiques, y decorar las habitaciones que se dediquen para salas de estrados de la Audiencia y del Tribunal Supremo. También se preguntan todos los que conocen el Monasterio si será respetado el cementerio de las religiosas, ó serán trasladados á otra parte los restos de las que allí están enterradas, extrañándose además que no se dedique á sacristía el antiguo coro, pues de ese modo habría seguridad de que no sería profanado el sepulcro de la reina doña Bárbara de Portugal, fundadora del Monasterio.

Tampoco sabemos si la nueva calle que se está trazando al lado del Monasterio, y que será paralela al paseo de Recoletos, la costea el Estado, cuando debía estar á cargo del municipio. Aunque el producto de los terrenos que se vendan debe ser cuantioso, y aunque las casas que deben fabricarse á espaldas del Circo de Rivas, contribuirán á redondear allí una manzana de magníficas construcciones, nos parece que los trabajos y los gastos debían hacerse con más discernimiento, y verificarlos todos por subasta, pues así se llevarían á cabo con más actividad y economía.

Las variaciones que van á hacerse en el personal de secretarios de gobiernos de provincia serán las siguientes:

D. Eduardo Fernandez de Rodas, secretario del gobierno de Cádiz, será trasladado á Sevilla, y para Cádiz será nombrado D. Pedro Cristino Menacho, que desempeñaba igual cargo en Málaga.

Para Málaga será nombrado D. José Moreno Alvarada.

Para Alicante D. Francisco Diaz Conde, que desempeña igual cargo en Vizcaya, y para este punto D. Alfredo Gomez, oficial primero del gobierno de Valladolid.

A Teruel será trasladado el de Cuenca D. Pedro Granero y Aragon, y el de Teruel D. Juan José Catalá, á Cuenca.

Para Granada ha sido nombrado D. José Rodriguez Alvarez, con motivo de haber sido electo diputado á Cortes el secretario de este punto Sr. Barel y Criado.

Para Palencia D. Jose Morales, que estaba en Avila, y para este punto D. Ramo Muela, cesante de Castellón.

Y á Guadalupe D. Jorge Llopi, en reemplazo de D. Pedro Monturus que pasa con igual destino á Alava.

A propuesta del ministerio de Ultramar y en recompensa de los servicios políticos y administrativos hechos por el Sr. Barrantes durante el tiempo que sirvió en las islas Filipinas, le ha sido concedida en estos últimos días, libre de gastos, la gran cruz de la Orden de Isabel la Católica.

Conociendo las cualidades y merecimientos de nuestro querido amigo el Sr. Barrantes, no podemos menos de elogiar una concesión que forma por cierto notable contraste con las que con tanta injusticia se prodigan todos los días.

Parece que el nuevo periódico *La Constitución*, órgano del Sr. Rivero y de su numerosa falange compuesta de Molini, Ramos Calderon, Gomez Marin y acaso Balart, que sobre este hay algo y aún algunos de dudas, así como sobre Mora, vendrá á decir á los partidos y á los hombres políticos, respecto á la obra constitucional de las Cortes Constituyentes, aquello de:

Tate, tate, folloncicos,  
de ninguno sea tocada.

Pero lo que recuerdan las declaraciones públicas del Sr. Rivero sobre la *anarquía mansa*, y las secretas que más de una vez ha hecho sobre el *berengenal* en que nos han metido sus propias leyes políticas y administrativas; y sobre todo, lo que recuerden que el Sr. Rivero, por no salir del ministerio en el pasado Diciembre, estaba dispuesto á reformar todo lo reformable, y aún hacer el diablo á cuatro con su partido y con esas leyes, no podrán menos de obligar al Sr. Rivero á seguir el romance; y cuando diga, poniendo la Constitución sobre su cabeza:

Tate, tate, folloncicos,  
de ninguno sea tocada...

le responderán en el mismo tono:

porque esta empresa, buen rey,  
para mí estaba guardada.

Por lo demás, nosotros celebramos que el señor Rivero tome sobre sí el defender la pureza virginal de la Constitución en tiempos en que se puede decir como Quevedo:

y ni los diablos, ni los v... veo.

Aunque tarde, y como quien dice de mala gana, está ya acordado, según *El Imparcial*, el nombramiento de nuestro querido amigo Sr. Nuñez de Arce para la plenipotencia de Méjico.

Prueba segura de que la merece.

En los círculos artísticos ha sido muy bien acogido el reglamento del Sr. Ruiz Zorrilla, para las exposiciones de bellas artes. Para la próxima, que se celebrará en Madrid en Octubre, se nota ya un gran movimiento entre nuestros artistas, y aún se espera que vengan algunos de nuestros infelices vecinos, los franceses. En París hoy, sólo para el cuadro del hambre se encuentra mercado.

Se habla hoy con misterio de los trabajos que está haciendo el diputado provincial, Sr. Suarez, para poner en claro las cuestiones que se relacionan con el empréstito que contrató la anterior diputación provincial de Madrid.

La fábrica del Sr. Batlló, que se ha cerrado en Barcelona por el motín que costó la vida á uno de sus capataces, representaba un capital de cuarenta millones y mantenía miles de obreros, que hoy no tienen pan.

Vamos progresando.

*La Igualdad* de hoy recuerda al ministro de Fomento, Sr. Ruiz Zorrilla, su famoso discurso de moral pronunciado á bordo de la «Numancia», y su catiniano horror á los puntos negros que, según él, deshonraban la situación anterior, á propósito de ciertos recientes nombramientos, y de la elección de personas que han sido blanco de gravísimas imputaciones antes de ahora.

Nuestro colega debía recordar que sobre toda clase de consideraciones se salta hoy cuando se trata de colocar á protegidos de la Tertulia, pues de alguna manera ha de premiarse á los que han *espuesto* sus preciosas vidas por desembarazar de enemigos á la situación. Y si no, que lo diga el héroe de Sara, que á pesar del clamor unánime de la prensa aún no ha sido separado del destino tan *heróicamente* ganado, casos que ya no asustan á nadie por más que se reproduzcan, tal es la tenaz obstinación en ciertos gobernantes de prescindir de las censuras de la opinión pública, que al parecer miran con la mayor indiferencia.

Si no está ya fijado el plazo en que han de verificarse los exámenes de los aspirantes á las cátedras de la Universidad é instituto de Filipinas que han de proveerse por oposición, no ha sido por abandono, como supone *El Universal*, sino porque el señor ministro de Ultramar, estimando la importancia que en realidad tiene la reforma llevada á cabo por el Sr. Moret, se propone hacer algunas mejoras que exige su planteamiento, si ha de realizarse este sin una grave perturbación. Aguarde, pues, un poco nuestro colega; no se inquiete tanto por esos decretos que considera tan urgente aplicar en Filipinas, en la certeza de que cuanto más se tarde en hacerlos regir, de que todo lo que se dilate su aplicación, es un tiempo que gana en aquel archipiélago el buen régimen universitario, que han venido á destruir los aventurados proyectos del último ministro cimbrio.

Como verán nuestros lectores en otro lugar, el principio de no intervención ha predominado también en Berlín, donde los trabajos del partido católico han sido impotentes para cambiar la actitud de la mayoría del Congreso, que ha decidido abandonar la suerte del Papa a los designios de la Providencia.

No nos sorprende esta decisión: comprendíamos que la Alemania protestante no podía apoyar en Roma al que es padre de todos los católicos; pero creemos que el acuerdo de la Cámara de Berlín habrá venido a convencer a los que, llevados de su ardiente celo por Su Santidad, recogían hace poco en esta corte firmas para una exposición, en que se suplicaba humildemente al rey Guillermo la libertad del Sumo Pontífice, de que era por lo menos inocente suplicar al emperador de veinte millones de hereges que realizara las aspiraciones y propósitos de los católicos.

No bajarán de 5.000 duros los donativos de carácter religioso que han hecho SS. MM. en estos días, además de los que la reina ha hecho en objetos de otra índole. Solo a la casa de Maternidad ha enviado 300 piezas de lienzo.

La semana pasada brilló notablemente en la historia del Sr. Ruiz Zorrilla, que firmó el martes un ascenso para el Sr. Ducazal y el jueves asistió a un banquete en Pornos, dado por un banquero.

Para cuatro gobiernos civiles que quedan vacantes recomienda *El Imparcial* de esta mañana a tres demócratas y un unionista, y aun así su prime la mitad del nombre de éste. Sospechamos que no van las aguas por donde *El Imparcial* quiere llevarlas.

Al tiempo.

Entre un periódico isabelino y otro ministerial-demócrata, se ha trabado un rícto tiroteo sobre puntos negros; pero se cuidan bien de no irse a fondo. Aconsejamos a nuestros colegas respectivos que recuerden aquel refrán castellano del ahorcado y de la sogá.

La *Correspondencia* se ha equivocado una vez más, el Sr. Becerra no ha sido designado en ningún círculo político, en ninguna junta de partido, ni siquiera en una reunión de cimbríos desocupados para formar parte del Gabinete que se organice si llegara a dimitir el que existe en la actualidad.

El ministro de Ultramar que salió del banco azul sin terminar su discurso, el que no encontró en que la noche memorable quien le tendiera una mano amiga, el que barrenó la Constitución que se acababa de votar por complacer a uno de sus paniaguados, el que creó en las Antillas esa animosidad contra España que comenzó a indicarse en el partido español, el que no escatimó, en fin, exageración ni escaso que no apadrinara contra los sentimientos y las aspiraciones de los habitantes de Cuba, no puede ni podrá nunca ser ministro de la España constituida, de la España monárquica y constitucional.

En los primeros días de la revolución, cuando era preciso buscar las simpatías de las plazuelas para evitar las alteraciones que fraguaban en la oscuridad los enemigos del orden, cuando predominaban ciertas clases y era preciso transigir con determinadas tendencias, el Gobierno podía contar entre sus individuos al Sr. Becerra, que era la representación más gráfica de ese liberalismo vulgar; pero hoy que existe una monarquía, hoy que es preciso guardar ciertas conveniencias, hoy que cesa el retraimiento de determinadas clases, el Sr. Becerra no puede de ningún modo formar parte de los consejos de la corona.

Sabemos, sin embargo, que ni aun en la cuenta de sus amigos políticos se agita esta combinación que si acaso agrada sólo a los radicales ultramarinos por tener en el ministerio tan flamante representación.

*El Universal* de ayer parece una hoja arrancada de un mal folleto protestante.

Las noticias más recientes de la Habana las hallarán nuestros lectores en el siguiente telegrama: «Habana 3 de Abril.—La zafra se presenta escasa pero los precios son buenos. La insurrección continúa en el mismo estado. Los negocios se hacen con regularidad y confianza. Cambios sobre Londres a 60 días por buenas firmas 18 por 100; ídem sobre las principales plazas de España a igual fecha, 8 por 100; premio del oro, 3 por 100; el barril de harina de Santander de ocho arrobas, a 15 pesos; pipa de vino catalán, marca Samá, a 35 pesos»

*El Cronista* de Nueva-York, recibido hoy, publica el siguiente telegrama de la Habana:

«Habana, marzo 20.—El general Caro ha sido relevado del mando del departamento central y vuelve a España. Le sucede el jefe de su estado mayor Sr. Zea. Ayer llegó el nuevo almirante Nicolás Chiecro. Se ha recibido la noticia de un encuentro cerca de Ladochosa, en el cual fueron muertos trece insurgentes y los destruyeron además sus trincheras. En Villacera corrieron rumores de que 500 insurgentes habían atacado a Opienate, y que Quesada había desembarcado una expedición cerca de Trinidad. *El Diario* asegura que estos rumores son falsos»

A la fecha del 4 era siniestro el aspecto que presentaba París. En la mayor parte de los barrios ricos ó del comercio, las tiendas estaban cerradas y las calles desiertas; en los arrabales era mayor todavía la soledad, pues sólo se encontraban guardias nacionales rezagados y mujeres, unas llorosas y otras exasperadas. No había comunicación con el exterior, y se temía que faltasen pronto las provisiones. Toda la animación se había refugiado en los bulevares, donde grupos numerosos y tristes aguardan noticias que no llegan, pues la *Commune* guarda en este punto mucha mayor reserva que el gobierno imperial y el de la defensa nacional.

La *Commune* venía meditando un golpe de mano contra Versalles, y con ese objeto concentraba numerosos batallones al Sud y al Oeste de París. Aun cuando no contaban mucho con la solidez de sus tropas, se figuraba que la tropa de línea haría toda ella lo que el 88, que el 18 de Marzo levantó hacia arriba las culatas de los fusiles, y creía que una simple demostración bastaría para obtener la rendición del Monte Valeriano y de sus defensores.

Los insurgentes avanzaron para tomar posición, y se encontraron en Neuilly con tropas que á las primeras

descargas los diezmaron y rechazaron sembrando en ellos el pánico y el desorden.

Los federales, en número de unos 15.000 hombres, iban mandados por una plana mayor tan escogida como el general Bergeret, antiguo jefe de escuadra en los teatros; el general Duval, antiguo obrero fundador de hierro; el general Endes, antiguo oficial de camisero, y el general Flourens, conocido por su fanatismo político. Llegaban por batallones incompletos sin cuadros y sin órden, y aunque llevaban cañones, carecían por completo de artilleros. Si las tropas de Versalles no hubieran moderado por conmiseración su fuego, no hubiera quedado uno de aquellos infelices, que en su mayor parte iban engrañados.

Esto pasaba el sábado, y en seguida de ese desastre los periódicos de la *Commune*, y la misma *Commune*, se apresuraron a proclamar que los conspiradores monárquicos de Versalles habían asesinado al pueblo.

Los individuos de la *Commune* están lejos de vivir en buena armonía. La *Commune*, como todos los poderes revolucionarios, tiene sus favoritos, y los del día son los sospechosos del día siguiente. Después de la prisión de Lullier, la prisión de Assi. El ex-presidente del comité central no ha encontrado gracia entre los sospechosos, y el día 2 fué encerrado en la Conserjería.

El 3 regresó á Versalles una parte de las tropas que entraron en fuego, trayendo gran número de prisioneros, entre ellos sargentos, oficiales insurrectos y el ayudante del coronel Flourens. Este último, el coronel Flourens, fué muerto por el capitán de gendarmes Desmarests, quien habiéndole aquel faltado, le hundió el cráneo de un sablazo.

Parece que el plan de ataque de los insurrectos era el mismo que el general Trochu puso en ejecución el 19 de Enero último contra los prusianos, efectuando una salida sobre Montreout, Buzenval, Garches y Rueil, en dirección á Versalles.

En la noche del domingo 2, los generales de la *Commune* reunidos en Consejo, decidieron que el lunes 3 al amanecer tuviera lugar el ataque decisivo contra Versalles. Los guardias nacionales debían marchar divididos en tres columnas, y siendo el objetivo Versalles, el plan se resumía en esta forma: división sobre el Monte Valeriano; ataque de frente por Clamart, movimiento de flanco por Bas-Meudon.

En medio de todo, la *Commune* de París sigue legislando y dando decretos como los siguientes:

«La *Commune* de París:

Considerando que los hombres del gobierno de Versalles han ordenado y comenzado la guerra civil, han atacado á París, han muerto y herido á guardias nacionales, á soldados del ejército, mujeres y niños:

Considerando que este crimen se ha cometido con premeditación y astucia contra todo derecho y sin provocación:

Decreta:

Artículo 1.º Contra MM. Thiers, Favé, Picard, Dufore, Simon y Pothuau se formula acusación.

Art. 2.º Serán ocupados y secuestrados sus bienes, hasta que hayan comparecido ante la justicia del pueblo.»

Otro decreto dice así:

«Artículo 1.º La Iglesia es separada del Estado;

Art. 2.º Queda suprimido el presupuesto de cultos.

Art. 3.º Los bienes llamados de manos muertas, pertenecientes á las congregaciones religiosas, muebles ó inmuebles son declarados propiedad nacional.

Art. 4.º Se abrirá inmediatamente una información sobre estos bienes, para clasificarlos y ponerlos á la disposición de la nación.

Es digno de conocerse el último episodio de la heroica defensa de la torre de Colon: «En vista de tanto hombre derramando sangre y de la que caía por el techo del primer piso abandonado, el alférez Sanchez mandó a su asistente que montase á caballo y fuese á avisar á la primera torre, que guardaba San Quintín. Pero á poco trecho del reducho vio gente todavía por los alrededores, se metió en la manigua, ató el caballo y se volvió, diciendo al alférez lo que había visto. Enseguida el corneta manifestó á su jefe que iría hasta Puerto-Príncipe para dar la noticia: «¡Anda, le contestó, y que Dios te ampare!» El asistente le mostró el sitio donde estaba atado el caballo, poco después montó en él, atravesó el camino á escape, se metió por el monte á pesar de la gente que veía, y llegó á todo correr y con felicidad al punto de su destino. En el tránsito recurrió alguna que otra vez á tocar señas, como si se entendiese con flaqueos, para hacer creer que se acercaba alguna columna. Inmediatamente salió fuerza de caballería, y poco después emprendieron la marcha dos compañías de ingenieros y la contraguerrilla de Carlió.»

Parece que los generales desterrados en las Baleares, entre los cuales se encuentra el duque de Montpensier, tienen ya la órden de regresar á la Península. La sentencia que ha recaído en la causa que se les ha formado consiste, según hemos oído, en dar de baja á los expresados generales en los escalafones del ejército.

Con el mayor placer damos conocimiento á nuestros lectores de la oportunidad con que el Gobierno ha sabido premiar á los valientes que han llenado de admiración á los leales habitantes de Cuba.

Tan pronto como se han recibido en el ministerio de la Guerra los partes oficiales del hecho heroico de armas de la Torre de Colon en la isla de Cuba, y las propuestas de recompensas elevadas por el capitán general, el duque de la Torre se ha apresurado á concederlas poniéndolas á la firma del rey.

En su virtud, satisfecho altamente S. M. del heroico comportamiento de la valiente fuerza que defendió la Torre de Colon, concede el empleo de capitán al alférez D. Cesáreo Sanchez que la mandaba.

Se seguirá además con actividad juicio contradictorio á todos los individuos de la fuerza, y el capitán Sanchez, con toda su tropa, desfilarán en columna de honor por delante de su batallón, recibiendo honores de capitán general de ejército.

El capitán general de la isla había ya premiado, en uso de sus atribuciones, con la cruz del Mérito militar pensionada con tres escudos mensuales á todos los individuos de tropa que formaban parte de este destacamento y que salieron con vida.

Las resoluciones anteriores han sido comunicadas por telegrama al capitán general de la Isla para que la recompensa siga inmediatamente después de tan brillantes merecimientos.

Con motivo de estar el cólera haciendo estragos en San Petersburgo, excitán nuestros colegas al Gobierno á tomar precauciones. Unimos nuestra voz á la suya.

Parece que han sido separados todos los empleados del lazareto de San Simon, y desearíamos conocer la causa, que debe ser tan grave como la medida.

Quisiéramos saber, y los periódicos ministeriales podrán decirnoslo, cuándo dejarán sus destinos los empleados que son diputados y tienen que optar entre ellos ó la diputación, porque todos los días se les vé asistir á los ministerios y al Congreso, y en una ú otra parte están demás, ó está demás la ley de incompatibilidades promulgada oportunamente.

Hoy se transmiten á Cuba por el cable telegráfico las elocuentes y patrióticas frases pronunciadas por el Sr. Ayala en la sesión del Congreso del miércoles, protestando contra la venta de Cuba. Aplaudimos que se anticipen de tal manera, pues ellas han de llevar la confianza á aquellos leales habitantes, y no dudamos que serán acogidas con inmensa gratitud.

Cuando tanto hacen los laborantes de Cuba y Estados-Unidos para debilitar en estos momentos la confianza de los nuestros con sus maniobras y falsedades, justo es que sepan lo que se piensa en la Metrópoli, y que no hay un solo español digno que consienta jamás en el abandono de Cuba.

Parece que algun diputado incompatible se niega á dimitir su destino, protestando que lo servirá sin sueldo y en comisión mientras duren las Cortes. Nos apresuramos á declarar que no se refiere esta noticia al Sr. Muñoz, que ya se ha despojado de la Dirección de la Casa de Moneda.

Por decretos del ministerio de la Guerra que ayer publicó la *Gaceta*, se nombra gobernador militar de la provincia de Zamora al brigadier D. Juan Villegas y Gomez, que ejerce el propio cargo en la de Santander y plaza de Santoña; gobernador militar de la plaza de Santoña y provincia de Santander al brigadier D. Domingo Muñoz y Muñoz, que desempeña igual cargo en la de León; y gobernador militar de la provincia de León al brigadier D. Manuel Anton y Pacheco, que ejerce el propio cargo en la de Zamora.

El alcalde primero popular de Madrid ha publicado el siguiente bando sobre las operaciones preliminares del sorteo y el deseo que anima al Ayuntamiento para redimir la suerte de soldados á todos aquellos que, sabiendo leer y escribir, no puedan eximirse del servicio militar á causa de su pobreza.

Dice así:

«En el presupuesto aprobado por esta excelentísima corporación para el año económico corriente, figuraba un capítulo destinado á la redención del total cupo de quintos que á este vecindario correspondiese en el presente reemplazo.

La junta de asociados contribuyentes y vecinos de Madrid, árbitra por la ley para decidir en definitiva acerca de este asunto, estimó conveniente desear dicho capítulo, aprobando sólo una pequeña parte del pensamiento que animaba al municipio de redimir, sin excepción alguna, á los quintos de esta capital, como se hizo en años anteriores.

El Ayuntamiento de Madrid, que ni pierde nunca de vista lo que significa y vale la consecuencia, ni olvidar puede en ningún momento los sinsabores y las lágrimas que está obligado á economizar á sus administrados, no ha desmayado en su propósito por la contrariedad antedicha, y firme en él, ha acordado arbitrar recursos para que el beneficio de la redención alcance, cuando menos, á todos los que, á causa de su pobreza, no puedan eximirse del servicio militar.

En su consecuencia, los mozos sorteados que, conforme á la disposición mencionada, se consideren con derecho á disfrutar del beneficio que la municipalidad les concede, acreditarán, en el tiempo y forma oportunos, su pobreza y también saber leer y escribir.

En cumplimiento, pues, de la ley, en virtud de lo manifestado anteriormente y de lo prevenido por el excelentísimo señor ministro de la Gobernación, en su circular fecha 30 de Marzo, he dispuesto poner en conocimiento de todos:

1.º Que desde el próximo domingo, 9 de Abril, dará principio en las alcaldías de distrito la rectificación del alistamiento, á las diez de la mañana, y que continuará en los días siguientes, festivos y no festivos, en la forma prescrita en el capítulo 6.º de la ley de quintas.

2.º Los mozos pertenecientes á los diez barrios de cada distrito concurrirán á la alcaldía respectiva.»

Segun dicen de Berlín con fecha 30 de marzo, el proyecto de contestación al discurso de la corona, presentado por Mr. Beningsen y firmado por diputados de todas las fracciones de la Cámara excepto del partido católico ha sido adoptado por 243 votos contra 63; se han abstenido seis polacos.

El partido católico ha votado únicamente el proyecto de mensaje que ellos han presentado y que ha sido rechazado por inmensa mayoría.

El principio de no intervención que Mr. Beningsen, apoyándose en el discurso del trono, había introducido en su proyecto, ha sido el objeto principal de la discusión.

La fracción católica se ha pronunciado, aunque infructuosamente, por la intervención de Alemania en favor del Papa.

Al adorar la Santa Cruz en los divinos oficios celebrados en la real capilla el día de ayer, el rey ha indultado de la pena de ser pasados por las armas, á que habían sido sentenciados por consejo de guerra, los reos D. Aniceto Sainz y Sierra, alférez graduado, sargento primero de artillería del ejército de la isla de Cuba, natural de Santo Domingo de la Calzada, provincia de Logroño, de 29 años de edad y estado soltero; y José Lizarraga y Aroutia, del noveno tercio de la Guardia civil, natural de Cirauqui, provincia de Navarra, de 48 años de edad y estado casado.

Los diarios republicanos siguen estraviando la opinión de sus correligionarios sobre los sucesos de París, y defendiendo á esa informe y criminal parodia de Gobierno, cuyo móvil principal es el saqueo y la adquisición de lo ageno á favor de los que no han hallado otro medio que este para mejorar la condición del pueblo emancipándolo de la tiranía del capital.

Prescindimos de juzgar bajo el punto de vista más grave ese socialismo grosero que se ha llevado á la práctica por la *Commune*, y sólo nos fijamos en el principal argumento de defensa que presentan los diarios de Madrid: que los republicanos se han sublevado contra la Asamblea porque sabían que en su mayoría era monárquica y tenía decidida la restauración á favor de las dos ramas fusionadas de la casa de Borbon.

Todo el mundo recuerda que la Asamblea fué elegida libremente por sufragio universal y cuando ocupaban el poder y todas las prefecturas los republicanos ardientes dirigidos por Gambetta.

En tales circunstancias, lo que arrojó el escrutinio, hecho también por republicanos, fué una protesta general contra la política que se seguía y que á nadie inspiraba confianza, sorprendiéndonos extraordinariamente que los partidarios ardientes del dogma de la Soberanía nacional, se sublevaran hoy contra la ley de las mayorías, sólo porque no les agrada lo que la Francia ha expresado espontánea y libremente.

Nadie cohibió á los electores, nadie ejerció coacción sobre los elegidos; pero como son conservadores y les horrorizan los delirios demagógicos, cuyas tristes consecuencias se palpan hoy, los republicanos de allá y de aquí no tienen escrúpulo en contrariar y sublevarse contra la opinión de la mayoría del pueblo francés.

Así han sido siempre, así serían en nuestro país si nuestro Gobierno tuviera la desgracia de tener un momento de debilidad.

Para ellos no hay más ley que sus antojos y sus apetitos, y sus protestas á favor del respeto á la soberanía popular no son más que palabras vanas, que nunca están dispuestos á respetar sino cuando les conviene.

A *La Correspondencia Vascongada* le dice su corresponsal de Madrid, entre otras cosas, lo siguiente:

«Ni la fisonomía del Congreso, ni siquiera la del Senado es tranquilizadora para el gobierno. Por lo pronto ha faltado el apoyo del duque de la Victoria, que no acepta la presidencia, y en su lugar se votará probablemente al Sr. D. Francisco Santa Cruz: en cuanto al Congreso, es de fuego la atmósfera que se respira. Pulan los carlistas y los republicanos, y eso que a los primeros les faltan doce ó catorce de los suyos y otros tantos á los republicanos. Se ha votado por las oposiciones con papeletas en blanco para la presidencia y han resultado 111, reñiendo el gobierno 158. El día en que todos hayan llegado, los ministeriales sumarán unos 210, pero tendrán enfrente 140, animados por un odio implacable, dispuestos á aprovechar todos los descuidos y con reclusa abierta para todas las impaciencias, para todas las soberbias, para todas las ambiciones no satisfechas. ¡Qué porvenir! ¡qué primavera y qué verano!»

REVISTA EXTRANJERA.

Después de la toma del reducho de Chatillon por las tropas adictas al Gobierno de Versalles, no ha habido otro encuentro importante con los rebeldes de París. Estos, poseedores de los fuertes de Issy y Vanves, han sufrido y contestado al fuego que desde Chatillon les hacían las tropas regulares. Ahora que el general Mac-Mahon manda al ejército de operaciones y Vinoy la reserva, según nos dice un telegrama de Versalles, es probable que haya más actividad y la enérgica acción de la causa del orden logre poner pronto y seguro término á los excesos de la demagogía.

Esta atribuye á traición sus desastres y ha preso á algunos de los principales miembros del Municipio. El desconcierto y el desaliento se han apoderado de los sublevados; sin embargo, para dejar hondo recuerdo en las postimerías de sus excesos, han preso al Arzobispo de París y han entrado á saco en algunas casas.

Las noticias de Marsella son mejores. Los marinos de las fragatas *Couronne* y *Magnanime* se han apoderado de la prefectura que estaba en poder de los rebeldes, causándoles numerosas bajas y muchos prisioneros.

También en Limoges ha habido un conato de rebelión; pero se cree que no será peligroso. Los insurrectos han asesinado á un coronel de coraceros.

Los sucesos de Francia siguen preocupando los ánimos de los hombres políticos de Berlín. La cuestión militar se ha tratado allí en las altas regiones. El emperador Guillermo ha presidido una reunión de notabilidades militares en la que figuran los generales Moltke, Roon, Polbieski, y Treslow; estaban también presentes el príncipe heredero y el príncipe de Bismark. El general Goeben, jefe del ejército del Norte, que se hallaba en Amiens, ha sido llamado de Berlín, donde ha tenido una conferencia con el emperador.

La Cámara de diputados de Florencia ha suspendido sus sesiones hasta el día 12 de Abril.

La conferencia para la paz definitiva que tuvo lugar el día 3, duró solamente una hora. Se dice que se discutió en ella la administración interior de la Alsacia.

Escrito lo que precede, llega á nuestra noticia el telegrama de Versalles del día 7 que en otro lugar publicamos.

Ha habido un combate muy reñido entre los insurrectos y las tropas del gobierno, que ha dado por resultado el triunfo del ejército de Versalles, que se ha apoderado del puente de Neuilly. En esta acción han sido heridos dos generales del gobierno.

ULTIMA HORA.

SENAO.

Sesión del día 8 de Abril.

Se abrió á las dos y media bajo la presidencia del señor Santa Cruz.

El Sr. Mendez Vigo presentó una protesta de varios compromisarios de Búrgos, pidiendo la anulación de las actas.

Quedaron proclamados como senadores, después del dictamen, los Sres. Auriolos, Rodriguez Leal, Pascual y Genis, Eraso, Fuenmayor y duque de Hornachuelos.

El Sr. Calderon Collantes pidió la palabra en contra del acta del Sr. Castro, diciendo que si bien este senador tiene actitud legal, hay incompatibilidad por no hallarse el Sr. Castro comprendido en el art. 62 de la Constitución. Sintiendo tener que impugnar la actitud legal de un señor senador, pidió la anulación del acta por incompatibilidad.

El Sr. Labrador, de la comisión, contestó; pero no consiguió rebatir ninguno de los argumentos del señor Collantes. Así lo hizo constar este señor en su contestación, añadiendo que si el Sr. Castro, fuese proclamado senador se faltaría á la Constitución y á la ley, porque dicho señor es catedrático de ascenso y no de término, como la ley orgánica exige.

El señor ministro de la Gobernación en apoyo del señor Labrador, dijo que no podía haber incompatibilidad hoy por hoy, mientras el acta del Sr. Castro no fuera aprobada, pero que lo que lo fuera, este señor podría elegir cualquiera de los dos cargos incompatibles.

El Sr. Castro, en defensa de su personalidad y actitud, dijo que no le correspondía antes de saber si era elegido senador, renunciar la cátedra de la universidad.

Rectificó el Sr. Calderon Collantes; propuso se sus-

pendiera la admisión del Sr. Castro hasta que presentara el documento de su renuncia del cargo de catedrático.

Rectificó el Sr. Labrador.

El Sr. Calderon Collantes, para poner término á este incidente, dijo que el Sr. Castro de ninguna manera podía desempeñar la cátedra y la senaduría á la vez.

El señor presidente dijo breves palabras sobre este asunto y quedó proclamado senador el Sr. Castro.

Acto continuo fueron admitidos senadores los señores Sora, Labrador, Arce, Lodares y Vallés.

El Sr. Eraso, de la comisión permanente de actas, dando por leídos los correspondientes dictámenes, propuso la admisión de varios señores.

Orden del día para el lunes: Discusión de los dictámenes pendientes.

Se cerró la sesión á las tres y media.

GACETILLA.

El Jueves Santo á la una salieron SS. MM. á visitar las estaciones. Nada tenían dispuesto los reyes, así es que no se encontraban en palacio más que los individuos de su servidumbre de servicio. Les acompañaban únicamente la dama de honor, el duque de Tetuan y el general Rossell.

Visitaron las iglesias del Sacramento, San Nicolás, Santiago, Encarnación y capilla de Palacio. En cada una de ellas la reina, por su propia mano, dejó en las mesas de peticitorio una onza de oro.

SS. MM. oraron confundidas entre los demás fieles, habiendo arrodillado en algunas iglesias en las losas desnudas. Recibieron las mayores muestras de respeto y deferencia tanto en el tránsito como dentro de los templos.

En la capilla del Obispo, plazuela de la Paja, se han puesto los tapices en que están varios pasajes de la Sagrada Escritura y de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, pintados de claro-oscuro al aguazo, sin aparejo alguno, por Juan Villoldo, célebre artista de Toledo. Estos lienzos, que tanto han llamado la atención por su antigüedad y por la escuela á que pertenecen, estarán expuestos en dicho santuario hasta la Pascua, permitiendo todos los días la entrada al público por mañana y tarde. En el atrio podrán los que gusten tomar el libro con la explicación de estas pinturas y de los demás objetos artísticos que hay en la capilla.

BOLSA DE MADRID.

COTIZACION OFICIAL.	ULTIMOS PRECIOS.	
	Día 4.	Día 8.
5 por 100 consolidado.....	26 55	26 55
Idem pequeños.....	26 60	26 65
Idem fin de mes.....	00 00	00 00
Idem exterior.....	00 00	00 00
5 por 100 diferido.....	00 00	00 00
Idem fin de mes.....	00 00	00 00
Deuda del material.....	00 00	00 00
Idem del personal.....	00 00	00 00
Billetes hipotecarios.....	00 00	00 00
Idem de 2.º serie.....	00 00	00 00
Banco de España.....	155 25	156 00
Bonos del Tesoro.....	73 40	73 75
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2000.....	49 50	49 60
Idem nuevas.....	00 00	49 30
Idem de 20.000.....	00 00	49 20
Idem nuevas.....	00 00	00 00
CARBONERAS.		
Julio de 1851.....	00 00	00 00
Agosto de 1852.....	00 00	00 00
Julio de 1856.....	00 00	00 00
CAMBIOS.		
Londres á 90 d. f.....	49 65	49 75
París á 8 d. v.....	00 00	00 00

UN EPISODIO DE LA CONQUISTA DE FILIPINAS.

(Conclusion.)

«Aun tanto nos alentaba la esperanza de tomar la tierra que teníamos tan cerca, porque no sabíamos lo que ella era, y lo que de ella podíamos esperar, que á saberlo, antes escogieramos morir en la mar, pues no fuera ménos penoso que ir á ella; como aquellos de quien dice Jeremías en sus lamentaciones, que había sido mejor la suerte de los que habían muerto de una vez á cuchillo, que la de los que habían acabado de hambre; porque estos murieron muerte más prolongada y sensible, consumidos de la esterilidad de la tierra. La de aquella costa era tal, que con grandes ventajitas excedía á la de que habla Jeremías; y así, aun huyendo de la muerte, no se podía ir á ella sino como nosotros, no conociéndola.

«Al fin las mismas olas que iban á reventar á las orillas, arrojaron allí el navio que iba casi vacío, como si fuera un palo seco. Esto fué con la creciente del mar, y vaciando después con el menguante quedamos en seco un tiro de cañon fuera de la mar; y vimos por la plaza (de que es toda aquella costa) el camino por donde había ido el navio, hecha como una acueña, que la fuerza de la mar en creciente le llevaba como á empujones, abriendo camino por el mismo suelo; y aquel mismo día volvió á crecer la marea con tanta furia por ser aguas vivas, que llevó el navio hasta los árboles, y aun allí le maltrató de suerte, que le hubimos de desjar, y saltar en tierra temerosos de perecer en él. Puestos en ella, fueron exploradores á unas partes y á otras, y reconocida, y después de bien cansados trajeron por nueva que era desierto y morada sólo de fieras, sin rastro de río ni fuente á lo ménos por la costa, y que la tierra adentro parecía inaccesible por ser anegadiza y toda espesura.

«Con tales nuevas nos pareció ménos mal la mar que el tal tierra, y las tormentas pasadas lejos respecto de lo que aquel deseo y desgraciado puerto nos ofrecía.

«Como el comer y beber es pensión forzosa y de cada día, y la comida y bebida era muy poca y nosotros éramos más de cien personas, hicimos grandes diligencias en busca de algun remedio, y porque la sed era la que más nos apretaba, abrimos pozos en las partes más secas que hallamos, y cuando dábamos con agua era más salada que la de la mar.

«Doy fé, como quien lo experimentó, que hasta el rocío del cielo que aparecía por las mañanas en las hojas de los árboles silvestres que allí había, era salado; y así pues, negándonos la tierra la comida, nos quería comer; nos determinamos de volver á la mar, que al fin nos había perdonado las vidas y nos daba más esperanzas de poderlas conservar. Para esto era necesario echar mano del triste navio parado en tierra, que así había quedado después de pasadas las aguas vivas; sin árboles, ni velas, ni timon, ni cosa de provecho; porque entre esto ó perecer no había medio alguno, y para esto también era necesario no alzar la mano del trabajo hasta ponerlo en perfección.

«Lo más que había que hacer en él era deshacer, y acomodarle á que necesitase de poca agua y pudiese andar cerca de la costa al remo; porque el remedio se había de buscar en tierra; pero la que le tuviese se había de buscar por la mar, que ya no tratábamos de conquistas ni embajadas, sino de buscar agua, por la cual diéramos todo lo que ha dado el cerro del Potosí si fuera nuestro. Tardamos diez días en acomodar el navio á nuestro intento; quitáronse todas las obras muertas y de las vivas buen pedazo, y echándose doce remos por banda quedó á manera de galeota mal trazada, y de timon, árboles y velas le poblamos de remiendos.

» Aquellos días, mientras andaban unos en estas obras, iban otros á descubrir tierras, haciendo puntas en busca de agua, de los cuales vinieron unos muy alegres con buenas nuevas diciendo, que como cuatro leguas de allí la costa adelante, iba un río muy grande la tierra adentro, y que aunque allí junto á la mar era el agua salada, sería el río arriba dulce; y más que había visto huellas de hombres en su playa: con lo cual se esforzó el trabajo con esperanza de apagar la sed que con él crecía, y mucho más con el gran calor de aquella tierra, que está en lo fino de la Tórrida Zona, y se padecía sin defensa casi ni abrigo.

» Como quedó el navío tan de poco porte, con facilidad se echamos al agua y embarcamos en él lo que nos había quedado de matalote y ropa, que era todo bien poco, nos hicimos á la mar una tarde, y tomando la vuelta del río que nos habíamos dicho, á fuerza de remos tomamos á la mañana su boca, y entramos por ella con gran contento, y acrecentándose grandemente una casaca que vimos en su ribera á poco trecho de la mar, que aunque no había gente en ella, nos prometimos de grandes pueblos en viendo, y aun nuevas ciertas de nuestros compañeros, de los cuales no sabíamos hasta entonces, como ni ellos de nosotros; pero á pocas jornadas vimos el engaño y nuestro gozo en el pozo, porque navegando tres días río arriba siempre hallamos el agua salada como la de la mar, cuyo brazo era, y no río; y en sus riberas de una y otra banda no había sino espesuras inaccesibles.

» Al fin llegamos á donde no pudimos pasar adelante por partirse el aparente río en tantos arroyuelos, que por ninguno de estos pudo haber el navío, y la intersección que con la falsa opinión de agua y pueblos había tenido nuestro sentimiento, sirvió de que ahora fuese doblado por faltar ya (á nuestro parecer) la esperanza de remedio á nuestra miseria en mar y tierra, y llegaba ya la necesidad á tal extremo que la comida se repartía por onzas y la bebida casi por gotas, y el trabajo de remar por sus cuartos (del cual nadie se escuchaba) era para mucho comer, y el calor tan excesivo que aunque holgáramos pedía mucha bebida.

» Pero al fin, esperando en el Padre de misericordias, que si aprueba no ahoga, y si castiga no mata, dimos vuelta á la mar por donde habíamos venido. A vista de ella surgimos para tomar algún alivio del trabajo

» pasado y para el que esperábamos. Yo salté en tierra con mis cuatro chinos, con quien me entendía, é hiceles hacer una embarcación de cuatro tablas atadas con unos como mimbres por no haber clavos, y calafateada con barro por no haber estopa ni otra cosa mejor; quedó como una arca, y con el mal aderezo se iba navegando; pero tal cual era hice á dos soldados se metiesen en ella, que por junto á la playa no corrían riesgos, y díjeles que fuesen hacia la casita que habíamos visto al entrar á ver si descubrían gente, por si acaso se habían escondido espantados del navío cuando le vieron pasar el río arriba.

» Hicieronlo así, y la primera noche descubrieron dos indios grandes y un muchacho: se fueron poco á poco para ellos, y llegando cerca los hallaron que estaban dormidos en la playa muy desahucados de tal suceso. Cogieronlos así como estaban dormidos y maniatáronlos, y pasando nosotros poco después por allí en nuestro navío gritaron desde tierra diciendo el lance que habían hecho, del cual fué tanto nuestro gozo, que en háciéndolo de gracias medio cantamos el santo viejo y yo un Te Deum laudamus, y se dió á toda la gente á aquella hora, que sería á media noche, á medio cuartillo de agua en demostración de alegría.

» Vinieron los soldados á bordo con los presos halagándolos y haciéndoles todo buen agasajo, pareciéndonos que nos los enviaba Dios por ángeles de nuestra guía, como á Tobías envió á San Rafael.

» Comenzamos por un intérprete á preguntarle qué tierra era aquella, y de dónde comían y bebían. Respondieron que eran de Cambaja, y que aquella tierra por aquella costa y muchas leguas la tierra adentro era despoblada, y que para ir á los pueblos habíamos de haber entrado por un río grande que se navegaba ochenta leguas, y suben por él navios grandes, el cual estaba á barlovento de aquel parage muchas leguas: que ellos eran naturales de aquella tierra y esclavos de un señor principal, que por tratarlos mal se habían huido de él y venidos allí, á donde jamás había aportado hombre: que no comían sino algún marisco que cogían á mano, y cocos de palma silvestres que por allí había: que no había otra agua más que la que caía del cielo, y cuando lluvia recogían lo que podían, y lo guardaban en unas cuantas grandes para beber después; y que así habían pasado dos años que había

» estaban allí. Bien se deja entender el efecto que harían tan tristes nuevas en corazones de hombres que tantos trabajos habían pasado. Nos dijeron más: que algunas jornadas más adelante había un puerto; pero que si nosotros habíamos de ir la tierra adentro adonde estaba el rey, era forzoso dejar en él el navío, porque no tenía río que entrase la tierra dentro.

» Como ya nuestra pretensión era sólo no morir de sed, cualquiera medio por donde alcanzáramos agua se nos hiciera llevadero y fácil; y así salimos á la mar en busca de aquel puerto, llevando aquellos indios con nosotros; no reparando en acrecentar gastadores donde había tan poco que gastar, sólo por llevar guía íbamos siguiendo la costa, y poniendo muchas veces la proa en ella, á donde parecía haber alguna señal de agua, y á veces abriendo pozos, pero todo en vano, que no podía dar la tierra lo que no tenía. Día de San Matías Apóstol descubrimos una isla alta en la mar que se llamaba Pulumbú, y estaría como seis leguas de tierra. Aderezamos allí buscando agua, por entender que sin duda la tendría por ser alta y montuosa, y de playa de arena; mas como los aparejos del navío iban (según dicen) prendidos con alfileres, habiendo entrado una legua á la mar, faltó el timon hostigado de la marea que andaba picada, y así fué fuerza con el trinquet y remos volver á tierra, y aun parar en ella para poderle concertar. Ya parecía se declaraba el Señor con nosotros, que quería concluir nuestra partida, pues totalmente nos quitaba los alimentos necesarios para la vida, pues faltándonos el agua, no solo nos faltaba la bebida sino también la comida, que era arroz, que no se puede comer sino cocido en agua; por cuya falta algunos lo comían tostado, que les secaba las entrañas: otros mal cocido con el vapor del agua de la mar salada poniéndolo en un cesto sobre una olla de esta agua al fuego, para que su exhalación diera en él lo ablandaba; y como ella era tan salada dejaba el arroz cual sellaba era, inestible; y algunos hubo que sobre este buen guiso bebían agua de la mar que les acrecentaba la sed, que impacientemente deseaban remediar: otros la destilaban por fuego y sacaban alguna agua dulce, pero muy poca y á costa de mucha leña, y con asistencia al fuego de día y de noche, que los secaba más que la humedad el agua que sacaban. Todo esto enseñaba la necesidad grande en que nos veíamos con la

» vida en un hilo, y este amagando el Señor tantas veces decíarale. Aderezado el timon como por entonces pudimos, fuimos prosiguiendo por la costa adelante, desengañados ya de que no había que tratar de enmarrarnos, aunque estuviera la mar en leche.

» Tres días después, que era veintisiete de Febrero, y era entonces martes de Carnestolendas, alzamos manos de los remos y nos pusimos en las de Dios desahuciados de la vida, y de ellas nos vino sin pensarlo el remedio, cuando de puro quebrantados del trabajo y muertos de hambre y de sed nos dejáramos morir, que entonces se más cierto acudir el Señor á quien le llamamos, cuando todas las criaturas faltan.

SECCION RELIGIOSA

SANTO DE HOY.—Sábado Santo. SANTO DE MAÑANA.—Domingo de Resurrección. Este es el día que ha hecho el Señor; alegrémonos y regocijémos en él. Así canta la Iglesia.

» Pero con cuánta razón. ¿Puede haber motivo de mayor júbilo que la Resurrección del Salvador? Si Jesucristo no hubiera resucitado, dice el Apóstol, sería vana nuestra fe.

» Por manera que la Resurrección es el misterio del triunfo de Jesucristo y el apoyo de la fe del cristiano.

CULTOS.

Cuarenta horas en Santa Cruz, donde principia solemnemente el Santísimo Sacramento, predicando en la misa mayor D. Mariano Anglada y por la tarde don Casimiro Erro.

Habrán misa mayor en las parroquias y otros templos, siendo con sermón que predicarán: en San Millán, el párroco; en San José, D. Patricio Páramo; en San Martín, D. José Romero, y en Santiago, D. Mariano Yagüe.

» Por la tarde habrá ejercicios y serán oradores: en los Servitas, D. Antonio Barrios; en el Carmen, D. Juan Pérez; en las Arrepentidas, D. Gregorio Montes, y en Cañizares, por la noche, D. Emilio Santamaría. Se reza de la Dominica de Resurrección con rito doble.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora del Rosario en Santo Tomás. SANTO DEL LUNES.—San Ezequiel.

CULTOS.

Cuarenta horas en Santa Cruz, donde sigue la solemne novena al Santísimo Sacramento, predicando en la misa mayor D. Isidro Lafuente y por la tarde D. Casimiro Erro.

En las parroquias habrá misa mayor, y en Italianos, oratorios y otros templos, los ejercicios acostumbrados por la noche.

Se reza de la Feria II de Resurrección. Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de Loreto.

ESPECTACULOS.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Jugar con fuego.

ALHAMBRA.—A las ocho y media.—Concierto por el Sr. Casella.

VARIEDADES.—A las ocho.—«Un primo... primo.»—«La mamá de mi mujer.»—«No hay boda sin llanto.»—«La voz del corazón.»

MARTIN.—(Santa Brígida, 3.)—A las ocho y media. «Cumplir con su deber.»—«Amor en la ausencia.»—«Luz en tinieblas.»—«Favor por favor.»

LOPE DE RUEDA.—A las 8 y 1/2.—«Movimiento continuo.»—«Una fiesta en Chiclana.»—Baile.—«Un músico viejo.»

GRAN GALERÍA DE FIGURAS DE CERA.—Carrera de San Gerónimo 20.—Todo lo de más actualidad en celebraciones contemporáneas, nacionales y extranjeras, episodios célebres, exactitud en los retratos, verdad y lujo en los trajes.—Gabinete reservado.—Entrada 4 reales.

MADRID.—1871.

IMPRESA DE ANDRÉS OREJAS, Travesía de San Mateo, núm. 14

SECCION DE ANUNCIOS.

DESFOGA LA ACREDITADA Y CONOCIDA DENOMINACIÓN de Pulmones, de correspondencia al favor, el fin de publicar de Madrid siempre se ha dispensado, y con el fin de apartar á los infelices pacientes de los enfermedades de la boca, ha reducido sus precios á los siguientes: Por extracción de muelas, raíces ó dientes, 8 rs.; por curas, á precios convencionales; limpiar la boca, 8 rs.; empastar, 8 y 20; orificio, 30 y 40; dientes desde 20 á 150; dentaduras, desde 500 á 2.000. Avenida, 8, pral. (4)

CAFÉS MOLIDOS DE LA COMPAÑIA COLONIAL. Tostado diario sin evaporación. CINCO CLASES empaquetadas por 4, 8 y 16 onzas. Quince años de nombradía y superioridad. Depósito general calle Mayor, 18 y 20, Madrid. Sucursal, Montero, 8.

EL CORREO DE LA MODA. PERIÓDICO ILUSTRADO PARA LAS SEÑORAS. EL MAS VARIADO. EL MAS BIEN HECHO Y EL MAS BARATO DE TODOS LOS PERIÓDICOS DE MODAS ADMINISTRACION.—PLAZA DE PRIM, NÚM. 2.—MADRID. 2.000 grabados en negro, 400 patrones, 1.200 dibujos para bordados y 36 figurines iluminados. EL CORREO sale cuatro veces al mes en los días 2, 10, 18 y 26. Cuatro números al mes, que forman un volumen de 384 páginas de tres columnas cada una, de amena y escogida lectura, ilustrada con mas de 2.000 grabados en negro; 24 pliegos que contienen 400 patrones en tamaño natural; 1.200 dibujos para bordados y 36 magníficos figurines iluminados. Las suscripciones empiezan el primero cada mes. EDICION DE LUJO. Madrid. Provincias. Un año... 120 rs. Un año... 144 rs. Un año... 72 rs. Un año... 84 rs. Seis meses... 62 Seis meses... 74 Seis meses... 38 Seis meses... 45 Tres idem... 32 Tres idem... 38 Uno idem... 8 Tres idem... 24 Un mes... 12 Extranjero, año, 120

CONSUMO DOMÉSTICO. El gasto del té y del café va entrando en las costumbres del país, efecto de la baratura y variedad en las clases que hoy permiten hasta á las personas menos acomodadas procurarse, por un coste exiguo, estas benéficas bebidas. Este progreso en la higiene alimenticia lo realizó la COMPAÑIA COLONIAL hace quince años; no se conocía entonces en Madrid más que dos clases de té: una de negro, que sólo en pocos establecimientos se encontraba, y otra de verde, que no se gastaba más que en ciertos casos especiales. Los aficionados al té negro que consumían clases finas, las hacían venir del extranjero. Desconocidos eran también en aquel tiempo los témezclados que tanta estimación tienen en el día, siempre que cada una de las clases que forman la mezcla sea verdaderamente del precio que corresponde á esta. El almacen de la COMPAÑIA COLONIAL está abundantemente provisto de todas clases de té que pueda desear el consumidor más exigente; tiene además un variado surtido de mezclas que se expenden en cajitas curiosas y baratas, ó bien á peso. Basta decir que por una peseta se compra una cajita de dos onzas, mezcla de familias, de la que se sacan treinta tazas de un té exquisito; y si se deseara aún más economía, se podría comprar por 6 rs. una bonita caja de cuatro onzas, té negro de familias, clase de toda confianza, la que en otros tiempos no hubiera costado menos de 12 rs. Igual que en los té, en los cafés también ha sido realizado el progreso por la COMPAÑIA COLONIAL, de lo que puede convencerse toda persona imparcial que quiera recordar los tiempos pasados y comparar hoy día los cafés de la compañía con otros cualesquiera que sean. Con poco más de un cuarto de taza, una familia obtiene un café de toda satisfacción. En el ramo de chocolates también fué la COMPAÑIA COLONIAL la que realizó las importantes mejoras que hoy se disfrutan, las que han dado por resultado que Madrid remita sus chocolates elaborados á vapor á todas las provincias de España, mientras que antes estas surtían á Madrid por parte de su consumo. La propaganda de los adelantos se ha hecho naturalmente por los operarios que, habiendo aprendido en la Fábrica Modelo de la Compañía, se han ido sucesivamente á las nuevas fábricas para ganar mayor jornal, además de que siempre el público ha podido visitar libremente la Fábrica Modelo, siendo ante todo el objeto de la Compañía perfeccionar y engrandecer esta industria. La industria de féculas alimenticias de Tapioca, Sagú y Arrow-root, no tiene ni con mucho la importancia de los ramos de chocolates, cafés y té; sin embargo, ha de constar que fué la COMPAÑIA COLONIAL la que también plantó en España esta industria en el mismo año de 1855, estando hoy día acreditados sus productos con diez y seis años de una incontestable aceptación.

AFAMADAS MEDICINAS DEL DOCTOR GARCIA. MADRID, HORTALEZA, 9, BOTICA. Píldoras depurativas laxantes del doctor Garcia. Genuina esencia de Zarparrilla del doctor Garcia. Multitud de personas de Madrid y provincias conocen la eficacia de estas píldoras, tan útiles para preservarse de padecimientos, como para limpiar el estómago é intestinos sin molestias ni privaciones. Regularizan la circulación de la sangre, expelen los humores, atacan la bilis, destruyen las flemas, curan las jaquecas, los dolores de cabeza, las afecciones del corazón que dependen del grosor de la sangre, facilitan las digestiones, excitan el apetito y corrigen los padecimientos que dependen del estómago. Pastillas pectorales del doctor Garcia. Los hechos constituyen el único lenguaje verdadero y por ellos está bien demostrado que nuestras pastillas son el único y verdadero específico curativo de toda clase de tos, por inveterada que sea, de las ronqueras, conasipados, vómitos sanguíneos, afecciones de los brónquios y de la garganta, carraspera, debilidad ó alteración de la voz. Nuestras pastillas tienen la particularidad inestimable de no llevar el opio ni ningún narcótico ni calmante, por cuya razón pueden usarse en la cantidad que se quiera, por toda persona desde el niño hasta el decrepito, sin temor á los peligros que acarrea con frecuencia los calmantes. Antisifilítico incomparable! Tal es el ROB GREEN, reconocido por su autor y por los principales prácticos de los Estados Unidos, así como por los primeros médicos de Madrid y de las más importantes capitales de España, Portugal y Francia, como el verdadero antidoto de la sífilis, dolores, infartos, tumores, laringitis y tuberculosis, sin que le acompañen los inconvenientes que llevan consigo las preparaciones mercuriales, las de yodo y de arsénico y otras análogas. Hace más de treinta años que lo usan las notabilidades médicas del Norte de América, siempre con felices y muchas veces hasta con admirables resultados. (Pormenores, en el prospecto.)

ACEITE DE BELLOTAS CON SAVIA DE COCO ECUATORIAL. clarificado y notablemente perfeccionado por el inventor. Único descubrimiento eficaz é inofensivo, recomendado por más de 500 periódicos, médicos, farmacéuticos y farmacéuticos de las cinco partes del mundo para hacer salir el pelo en cañas recientes ó crónicas; contener su caída, robustecer el enfriamiento, desentredarlo, y darle lustre; ocultar é impedir el desarrollo de las canas; extinguir la caspa, los insectos males nerviosos de cabeza, neutralizar y curar los estragos del chigol (polus penetrans) y es terminan sus efectos. Es admirable para los cabellos de las paradas, niños, niñas y para refrescar la cabeza en los países calientes, y sobre todo al pasar los trópicos Cáncer y Capricornio. Es un bálsamo imponderable para las heridas; es acústico para sorderas; depurativo para escrófulas y raquitismo; para despejar el cerebro, afirmar la memoria y desarrollar el entendimiento. Esta reputación en el globo como el primer cosmético medicinal de la tierra. Hay indignos profesores é industriales que hacen cualquier cosa, y llaman aceite de bellotas, sorprendiendo al público y estafándolo. El verdadero es de color café muy concentrado: exigir mi prospecto, rubrica en la etiqueta, y nombre y señas de casa en el vidrio. Fabrica en Madrid, calle de las Tres Cruces, 1.—Precio: 6, 12 y 18 rs. frasco. El inventor L. de Brea y Moreno, profesor de SS. AA. y de todo el Atlas. Isla de Cuba.—Habana: Sres. Hoy y Espinosa, Marulla, 10; Sr. Graupera, Obispo, 87; Doc. Cortés y compañía; Dr. Galera; Dr. Lereverard; Dr. Hernand; farmacias de Santa Catalina y de la Reunión; perfumería Habanera y Dr. Pirages.—Matanzas: Dr. Sauto.—Guanabacoa: farmacias de Garcia y de San Rafael.—Cárdenas: botica de San Agustín.—Puerto Rico: Dr. Xiques.—Pinar del Río: Dr. Legorburu.—Regla: farmacia de San Saturnino.—Cienfuegos: Dr. Aguayo, y en más de 1.500 perfumerías, farmacias y droguerías del globo. Por mayor: dirigirse al inventor en Madrid, 25 por 100 de descuento. Hay agua del Parnaso, de Colonia y café de bellotas, superior á todo lo conocido, en sus respectivas clases, á precios módicos.

BALSAMO PERFECCIONADO DE PEICHLER. Conocidos ya de todo el mundo los buenos resultados que se obtienen en la curación de las quemaduras, úlceras, oftalmías, grietas de los pechos, diviesos, sabañones, dolor de muelas, oídos, etc., basta que no nos detengamos en hacer la apología de tan excelente remedio. Despacho por mayor y menor, en Madrid, botica y laboratorio químico de D. Manuel R. Hernandez, calle Mayor, núms. 27 y 29, y en la de Moreno Miguel, Arenal, 2.—Alicante, Mayor, 22. En estos mismos establecimientos se encuentra el bálsamo de Arraut, para heridas, y el de Lopez, para diviesos, etc.

LA ESTRELLA ORIENTAL. Carrera de San Gerónimo, núm. 4, esquina á la calle de la Victoria. En esta acreditada casa acaba de recibirse un buen surtido de blusería de dobleé, flores de China y de Bohemia, lámparas para salas y gabinetes, y muchos objetos de capricho para regalos.

GRAN BAZAR DE PARIS. Primera casa en juguetes. Peligros, 16, frente á la de Jardines. Velocipedos: los hay para niños. Juegos de sociedad, é infinidad de juguetes de los de más novedad que se fabrican en Francia, Alemania é Inglaterra. Todo á precios sumamente baratos.

FARMACIA DE ESCOLAR. Cajas de polvos de arroz con borla, 4 rs. Polvos impalpables de flor de arroz con aroma, libra, 5 ps. Agua de colonia superior, cuartillo, 10 rs. Cold Cream superior á la Sultana, onza, 1 1/2 rs. Frascos de extractos para pañuelo, desde 4 rs. en adelante. Agua sanitaria dentífica, frasco, 6 rs. Polvos dentíficos, almohadillas para la ropa, pomadas, aceites y varios otros productos de perfumería, tanto nacionales como extranjeros.

CERVEZA INGLESA de Bass etc. C.º Pale-ale. Los amantes de esta deliciosa bebida, encontrarán en gran surtido á los precios siguientes: la botella 6 reales; la docena 65 reales: se abona un real por cada botella devuelta. Ultramarinos de Carlos Prats, «Las Colonias», Arenal, 8.

PLAZA DEL ANGEL, NÚM. 3, BOTICA. GRAN BAZAR. Calle Mayor, núm. 2, esquina á la Puerta del Sol. Acaba de llegar á este establecimiento un gran surtido en blusería, juguetes, lámparas, petacas-carteras, álbums, coches y velocipedos, para niños. Los precios son siempre más baratos que en otras partes.

HELADORA ITALIANA. Máquinas portátiles para hacer toda clase de helados sin nieve y con grandísima economía, porque la materia refrigerante que se emplea, se regenera y sirve para siempre.—En siete minutos se obtiene el sorbete, y en diez ó doce el hielo.—Las hay de todas clases y precios, desde dos duros en adelante.—Único depósito en España, calle de la Virgen de las Azucenas, núm. 2, afueras de la Puerta de Santa Bárbara.—Despacho central, Fuencarral, núm. 27, Madrid.—En Valencia, Palau, 13, farmacia; y en Cádiz, San Francisco, relojería.

MOÑAS DE PELO - SEDA. Desengañó, 11, tienda de sedas. Gran surtido en peinados de pelo-seda y trenzas del mismo género, siendo tan variadas y elegantes las formas y colores que se confunden con el pelo natural. Las moñas á 18, 20, 22, 24 y 26 rs., y las trenzas de 4 á 12 reales. Nota. Se arreglan las moñas de esta clase, quedando como nuevas por no tener rleco.

INTERESANTE A LOS SEÑORES CURAS. D. Leoncio Meneses Alonso, fabricante en objetos de metal blanco, calle del Principe, núm. 6, Madrid, pone en conocimiento de sus numerosos parroquianos, como próximas las Pascuas de Resurrección, tiene en estado de conclusión su grandioso surtido de Custodias, Cálices con las copas de plata, Patena y cucharitas Copones, Ciriales, Candelabros, Lámparas, Crismeras, Sacras, Cruces parroquiales de altar y de estandarte, Calderillas é Hisopo, Paces, Relicarios, Coronas para imágenes, Diademas, Corazones y Espadas para Dolorosas, y demas efectos para en culto Divino. También hay los verdaderos cubiertos de metal blanco, garantizados, á 24 y 26 reales uno con la marca de Meneses, y todo lo perteneciente á servicios de mesa, fonda y café. En la misma casa se darán gratis las tarifas de precios con dibujos litografiados á las personas que las deseen.

Por qué se vende sin aroma el ACEITE DE BELLOTAS con savia de coco ecuatorial para los cabellos, preguntan muchos? En obsequio á la humanidad, diré que los perfumes en los aceites y pomadas para la cabeza ocasionan funestas consecuencias. Muchos de los olores que los tres reinos nos ofrece, en unos producen cefalalgia, males de corazón, accidentes cerebrales que se parecen al delirio, á la locura; en otros producen calvicie y alopecia. El doctor Berhaave quedó narcotizado preparando una pomada. Rostan, en su notable obra de higiene, y el profesor Hanmann en sus experimentos físicos, nos cita al secretario de Francisco I, que oliendo una esencia experimentó una hemorragia nasal; en su hermano y sobrinos se determinó una pérdida hemorroidal. Las Sybilas y la Pythias de la antigüedad, dominadas por los aromas, eran víctimas con frecuencia de borracheras fatídicas. Gran número de médicos arqueólogos convienen que la funesta celebridad erótica de las hijas del rey Proetus en el Peloponeso y la de otras reinas y cortesanas antiguas y contemporáneas de otros países, es ocasionada por ciertos olores voluptuosos que conocemos, que entran en muchas pomadas, aceites y otras composiciones para el tocador, y de las que no haremos uso sin encargo expreso. Estas consideraciones científico-históricas contestan á la pregunta que sirven de epígrafe á este anuncio. Usad mi legítimo «Aceite de Bellotas», perfeccionado con savia de coco, recomendado por más de 500 periódicos, y se está libre de todo inconveniente.

EULALIA novela de costumbres ORIGINAL DE DON ENRIQUE DE VILLARROYA. Se vende á OCHO REALES ejemplar en la Administración de este periódico, calle de San Gregorio, núms. 23 y 25, cuarto principal. PRESTAMOS sobre alhajas, papel del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad. Baratura, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Preciados, núm. 43, entresuelo, Madrid. Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro á precios muy baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta, y se da gratis en el establecimiento. Los relojes se venden garantizados, para lo cual, la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden, ni empeñan alhajas de doble, platiné, ni piedras falsas, y si sólo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compran toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro mutuo y carpetas de cupones. Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de venta.